

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



COORDINACION DE FILOSOFIA

LA RELACION ENTRE LA LOGICA Y LA ETICA EN EL PENSAMIENTO DE LUDWIG WITTGENSTEIN

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN FILOSOFIA
P R E S E N T A
MONSERRAT ESTHER GUADALUPE BUENO
ESPINOSA DE LOS MONTEROS

ASESOR: MTRO. PEDRO JOEL REYES

MEXICO D.F.

2005

m. 344125





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Fernando Aceves, mecenas y
consorte de este trabajo.

Índice

- Introducción al pensamiento de Ludwig Wittgenstein. p.4
- 1.1 Breve historia del desarrollo del símbolo p.14
 - 1.2 El solipsismo: mecanismo del mal entendido p.34
 - 1.3 La posibilidad de construir lenguajes perfectos y el desarrollo tecnológico p.55
 - 1.4 La ética, su definición p.60
2. El lenguaje en ambos sistemas, El Wittgenstein del Tractatus y el Wittgenstein de las Investigaciones Filosóficas: p.64
- 2.1 La lógica en el Tractatus: la construcción de la realidad por medio de retratos lógicos. P.68
 - 2.11 La forma lógica p.69
 - 2.12 Las tablas de verdad p.70
 - 2.13 La forma lógica reflejada en las relaciones internas de las cualidades de los hechos p.74
 - 2.14 El parecido con Kant p.75
 - 2.15 El espacio lógico comparado con el espacio físico p.78

2.2 Los múltiples juegos del lenguaje posibles y las Investigaciones Filosóficas. Wittgenstein en su segunda etapa

p. 80

2.21 El segundo Wittgenstein, reformador o continuador del primer Wittgenstein p.84

2.22 El segundo Wittgenstein y la separación de las esferas de la razón de lo emotivo. p.91

2.23 Los estados mentales p. 94

2.24 Razón y corazón, dos ámbitos que coinciden al pensar
p.104

2.3 La ética y la estética p.112

3.1 Las palabras y sus funciones p.132

3.2 La concatenación de las proposiciones refleja los hechos p.136

3. Conclusión: Ética y estética son lo mismo P.138

Introducción al pensamiento de Ludwig Wittgenstein.

En este trabajo el lector encontrará el pensamiento de Ludwig Wittgenstein descrito desde los enfoques de la ética y la estética. Esto se relacionará con su visión de la lógica y del lenguaje, dado a que la filosofía para él es el estudio del lenguaje y lo concibe como una frontera o límite de todo. Por ello afirma Eugenio Trías que:

“Es en el marco de ese giro lingüístico donde la cuestión del límite (de lenguaje y mundo) se hace apremiante, como lo revela el Tractatus de Wittgenstein. Sólo que en esta *filosofía del límite* esta cuestión del límite asume un carácter mucho más radical, céntrico y nuclear que las tradiciones críticas de la modernidad (desde el trascendentalismo kantiano a las filosofías del lenguaje inspiradas por Wittgenstein) En esta filosofía el límite es el “ser mismo”¹

En este trabajo se abarcará el impacto general de Wittgenstein en el pensamiento moderno sobre todo en el terreno de la psicología. Se mostrarán sus diferencias con Russell, G.E. Moore y el empirismo inglés en general, describiendo la relación que existe entre sus dos etapas. La tesis central de este trabajo radica en demostrar que dichas etapas son coherentes y consecuentes, aunque muy diferentes.

¹ Trías, Eugenio, Ética y Condición Humana, p.21.

Por ello afirman Janik y Toulmin lo siguiente;

"Tendremos que insistir, a su debido tiempo, que del Wittgenstein moralista individualista y el filósofo técnico de las 'tablas de verdad' al Wittgenstein de los juegos de lenguaje encontramos aspectos alternativos de una sola y consistente personalidad."²

Esto se debe precisamente a que las diferencias entre el primer sistema de pensamiento de Wittgenstein y el segundo son de carácter lógicas, mientras que sus propiedades éticas coinciden. Para él la lógica se incorpora en el pensamiento llenando todos los espacios posibles planteando, a través de la proposición, lo que es el caso y lo que no es. Mientras que la ética le da sentido a la proposición o pensamiento. La proposición y el pensamiento acaban siendo algo muy semejantes, casi lo mismo, porque el lenguaje es la herramienta con la cual pensamos. Sin el lenguaje no hay pensamiento posible. Por todo Pilar López de Santa María Delgado afirma;

'Mi opinión es que, pese a que la filosofía de las *Investigaciones* contiene una serie de críticas corrosivas a tesis fundamentales del *Tractatus*, no dejan de apreciarse al mismo tiempo puntos de continuidad entre ambas obras. El que las *Investigaciones* sea una crítica al *Tractatus* no significa que todo él sea rechazado; ni que el punto de partida de aquél sea erróneo, implica tampoco que todas sus consecuencias resulten inadmisibles.'³

Para el primer Wittgenstein no hay más que mantener silencio sobre este límite o frontera que forma el lenguaje. Es producto del solipsismo

² Allan Janik and Stephen Toulmin, *Wittgenstein's Vienna*, p. 22.

³ Pilar López de Santa María Delgado, *Introducción a Wittgenstein*, p.101

y lo incomunicable, es el ámbito sobre lo cual no podemos hablar. Para el segundo Wittgenstein esto es la barrera que el lenguaje forma pero puede romper, es la barrera o límite de lo que conocemos, que es lo que podemos expresar. Al ampliarse nuestros conocimientos se amplía la capacidad propia de nuestro lenguaje, al ampliarse el lenguaje se amplía el conocimiento. Mi mundo acaba siendo mi lenguaje lo que es lo mismo que lo que representa el mundo para mi, lo cual necesariamente queda limitado por los alcances del lenguaje.

El primer Wittgenstein creía que el lenguaje representaba el mundo y buscó explicar cómo es que esto sucede. Afirma que hacemos retratos del mundo, mientras que el segundo Wittgenstein encuentra esto como una forma más de entenderlo. Nosotros no sólo hacemos retratos del mundo sino metáforas para describirlo. Un retrato es sólo una metáfora más entre las muchas formas posibles que pueden servir para describir cómo es que el lenguaje puede representar la realidad. Por ello en las Investigaciones Filosóficas afirma;

'Una imagen tiene que ser más parecida a su objeto que cualquier retrato. Pues por más parecido que logre hacer la foto a lo que representa, pudiera ser un retrato de otra cosa también. Mientras que es esencial a la imagen el ser una imagen de esto en particular y de ninguna otra cosa. Por tanto uno puede ver a la imagen como algo que refleja un gran parecido.'⁴

⁴ Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations, § 389

Cuando en palabras de Wittgenstein de la primera etapa, él tuvo como cualquier otro;

“...que arrojar la escalera después de haber subido por ella..”⁵

Continúa diciendo que se tienen que superar estas proposiciones para entonces ver correctamente el mundo. Es como si él hubiera subido su propia escalera. Al subirla y mirar del otro lado juzgó insuficiente lo que había escrito pero olvidó que eran los peldaños de su escalera, sin ellos no hubiera podido ver más allá. Lo que desecha en el Tractatus, la obra representativa de su primera etapa, no lo vuelve a retomar;

‘Lo que se hace preciso es construir una escalera nueva.’⁶

Su segunda doctrina presentada en las Investigaciones Filosóficas es tan original que Bertrand Russell no entendió su nueva visión. Los comentarios de Russell no podrían ser más despectivos pues afirma que;

‘Sus doctrinas posteriores, como aparecen en las Investigaciones Filosóficas, no han influido en mí en lo absoluto.’⁷

Sabemos que la personalidad de Wittgenstein fue importante y que la sociedad de Viena vivía una efervescencia que debiéramos reconocer.

⁵ Tractatus 6.54

⁶ López de Santa María Delgado, Introducción a Wittgenstein, p.38

⁷ Russell, Bertrand, My Philosophical Development, p.83.

Eso no lo podremos abarcar aquí pero cabe hacer ver cuánto afectó al pensador vivir durante la caída de la Casa de Habsburgo.

‘... las debilidades centrales manifestadas en la declinación y caída del Imperio de Habsburgo golpearon profundamente a la vida y las experiencias de sus ciudadanos, formando y condicionando las preocupaciones centrales y comunes de los escritores y los artistas en todos los campos del pensamiento y la cultura, incluyendo lo más abstracto: a cambio, los productos culturales del medio ambiente Kakaniano comparten aspectos característicos que nos habla de y permite entender el contexto ético, político y social de su producción. Estas características, alegamos, están resumidas de manera muy concisa en el *Tractatus* de Wittgenstein.’⁸

Nosotros nos concentraremos en entender cómo Wittgenstein derrumba el castillo de ilusiones de la analítica cancelando su principio fundamental de sustentar toda proposición sobre un principio empírico verdadero cuya traducción lógica garantice una inefable certeza axiomática. Russell creyó haber encontrado una estructura de pensamientos que permitieran un razonamiento cuya verdad fuera innegable y haber construido un sistema verdadero a partir de ello. Wittgenstein en concreto le demuestra que no es así. Russell había construido a partir de tautologías todo su sistema y una tautología es una redundancia, no tiene cómo ser verdadera o falsa. Partir de una tautología es partir de una frase sin contenido lo cual no garantiza la representación pura de la realidad. No existía esa estructura piramidal

⁸ Janik, A. and Toulmin, S., *Wittgenstein's Vienna*, p. 14, Kakaniano es un término despectivo para nombrar a la decadente Casa de Habsburgo. Significa algo así como cacalandia jugando con la doble KK iniciales del Imperio Real y el término excremento en alemán. (ver p.13 *Ibid.*)

o primeras premisas 'autoevidentes' de donde partir para nunca equivocarnos. Russell creyó que podía partir de verdades atómicas y al partir de ellas se podía garantizar la precisión al lenguaje que la ciencia requiere eliminando adjetivos o cualquier término que se preste a confusiones utilizando los símbolos de las matemáticas. El Wittgenstein joven introduce el concepto de verdades atómicas independientes que sustentarán múltiples argumentos. Encontrará que no son verdades, son redundancias o tautologías. Por lo que el Wittgenstein segundo negará las proposiciones atómicas y dirá que todos son juegos de lenguaje con un verbo que se subordina a otro verbo.⁹

En su trabajo de juventud Wittgenstein se concentró en analizar y cultivar el cálculo de predicados desarrollado por Russell y Frege y en su segunda etapa enfrenta las consecuencias de haber derrumbado los principios de esto. Wittgenstein también se había quedado sin esa verdad primaria, esa certeza axiomática vista como el sustento de todos los pensamientos que confirmaría que sí estamos analizando correctamente la realidad.

⁹ Cf. Russell, Bertrand, My Philosophical Development, p. 88.

No sobra decir que si nuestra intención es entender la realidad ambicionamos alcanzar alguna vez algo en que confiar y esto lo llamamos certeza. Wittgenstein golpeó así el sistema de Russell desde adentro, desarrollándolo, pero lo dejó sin la posibilidad de seguir construyendo una matemática que partiera de una premisa u axioma infalible, en otras palabras, lo dejó sin esa certeza.

‘...fueron las críticas de Wittgenstein y su escuela porque fueron ataques desde adentro las que merecen todo respeto.’¹⁰

Dijimos que no será tema de este escrito la depresión o descripción de algunos detalles biográficos, aunque pertinentes, acerca de lo que sintió Wittgenstein al haberse defraudado solo. De nuevo debe quedar claro que esa descripción del hombre detrás del pensamiento ofrece una sabiduría existencial profunda. Sin embargo, dejaremos fuera de este trabajo su vida personal pero se le ruega al lector no hacerlo y conocer al hombre que produjo este gran sistema de pensamiento.

Para nosotros lo más importante será comprender la relación que existe entre la lógica y la ética. La lógica de un sistema de pensamiento cambia, es decir las diferencias entre el primer Wittgenstein y el

¹⁰ Ibid p. 83.

segundo son de orden lógicas mientras que la ética detrás de ambos sistemas no cambia y es por ello que los dos sistemas aunque diferentes son congruentes. Quiero reiterar que lo que Wittgenstein desecha en el Tratatus lo desecha para siempre, como veremos a lo largo del trabajo no retoma nunca el dualismo o la división entre lo subjetivo y lo objetivo. Por esto la tesis central de este trabajo es mostrar la congruencia entre ambas etapas describiendo la relación entre la lógica y la ética en ambos sistemas de pensamiento del propio Ludwig Wittgenstein. Después habrá que describir cuál es su concepción de la ética ú estética ya que, como veremos, para Wittgenstein estos dos términos significan lo mismo;

(Ética y estética son una y la misma cosa.)¹¹

Posteriormente pretenderemos describir la diferencia lógica entre un sistema y el otro. Luego haremos notar que la lógica se subordina a la ética la cual está 'más arriba'¹² y por ello:

'Ha de residir fuera del mundo. Por eso tampoco puede haber proposiciones éticas. Las proposiciones no pueden expresar nada más alto. Está claro que la ética no resulta expresable.'¹³

Utilizando la misma metodología de Wittgenstein, la de la descripción, trataremos de ver su pensamiento en conjunto y lo iremos segregando

¹¹ Tractatus 6.421

¹² López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein p.78

¹³ Tractatus 6.41, 6.42, 6.421

en partes para su estudio. Empezaremos por ofrecer una presentación de su pensamiento en cuanto al lenguaje en general. Después definiremos cuál es el punto de vista de Wittgenstein sobre la lógica y en qué se distinguen sus llamadas dos etapas de pensamiento en lo que a lógica se refiere. Veremos como las insuficiencias lógicas de su primera doctrina, sobre todo debido a la independencia de las proposiciones atómicas, la cual lo lleva a cambiar de parecer. Posteriormente veremos su concepción de la ética y la estética y veremos la continuidad ética entre el primer Wittgenstein y el segundo. Alegaremos que su postura ética no sólo no cambia sino se reafirma. Por ello ya desde el Tractatus;

‘Después de más de setenta páginas dedicadas sólo aparentemente a la lógica, teoría del lenguaje y la filosofía de las matemáticas o las ciencias naturales, al final nos enfrentamos con cinco hojas concluyentes (de la proposición 6.4 en adelante) las cuales nos dan vuelta en la cabeza para enfrentarnos con una ilación de tesis dogmáticas sobre el solipsismo, la muerte y “el sentido de la vida” que debe de encontrarse “fuera del mundo”.¹⁴

Con ello llegaremos a lo que deseamos definir que es la relación que guardan estos dos conceptos la lógica y la ética en ambos sistemas. De manera que el lector debe de esperar en el primer capítulo una presentación general al pensamiento de Wittgenstein y una breve historia general del desarrollo del símbolo lógico. Mencionaremos el

¹⁴ Allan Janik and Stephen Toulmin, op cit., p.23

efecto del solipsismo como mecanismo que interrumpe la comunicación y facilita los malos entendidos. De allí que será necesario perfeccionar el lenguaje con fines científicos para eliminar cualquier tipo de mala interpretación. En el siguiente capítulo se describirá la lógica detrás de ambos sistemas, la del Wittgenstein primero comparado con el Wittgenstein segundo. Por lo tanto describiremos las diferencias entre ambos sistemas de pensamiento en cuanto a su estructura de pensamiento. Enseguida definiremos qué entiende Wittgenstein por ética, mostrando las semejanzas que existen entre su primera y su última etapa para concluir en por qué Wittgenstein afirma desde joven que la ética y la estética son lo mismo.

Es decir demostraremos que las diferencias entre el primer Wittgenstein y el segundo son de carácter lógicas mientras que las concepciones éticas de ambos sistemas coinciden y concuerdan. Siendo que muchos autores consideran a la obra de Wittgenstein de mayor relevancia por sus planteamientos éticos que sus avances en el campo de la lógica, nosotros seguiremos la corriente integrada por autores quienes están de acuerdo en esto como Pilar López de Santa

María Delgado, Erik Steinius, Allan Janik y Stephen Toulmin, quienes afirman que;

'Cualquiera que trate de entender el *Tractatus* es confrontado con dos puntos de vista contrastantes acerca del sujeto de estudio. Nos podemos referir a éstas, por conveniencia como interpretaciones "éticas" y "lógicas". (... para coincidir) con las intenciones propias de Wittgenstein, uno tiene que aceptar la supremacía de la interpretación "ética"¹⁵

Estos autores confirman la descripción del *Tractatus* hecha por Wittgenstein mismo en su conocida carta a Von Ficker donde afirma categóricamente del *Tratatus* que:

'El punto central de la obra es el ético.'¹⁶

¹⁵ Allan Janik and Stephen Toulmin, p.25

¹⁶ Wittgenstein, *Briefe an Ludwig von Ficker*, p.35, citada por Janik y Toulmin, p.192.

1.1 Breve historia del desarrollo del símbolo

Es esencial entender que Wittgenstein afirma en el Tractatus, obra representativa de su primera etapa de pensamiento, que todo concepto pertenece a un sistema de signos donde éste adquiere sentido.

'Ningún signo que esté aislado tiene significado de forma independiente.'¹⁷

De ahí que enfáticamente diga Wittgenstein;

'La proposición es articulada.'¹⁸

Crear que un signo se sustenta en un hecho natural es como creer que el número uno representa un dedo. Un círculo, un punto o una cruz pudieran representar un uno, una unidad o un conjunto pero ¿cómo entonces justificamos la relación entre esta figura 5 y cinco pasteles?¹⁹

Tendemos a creer que una palabra significa algo, o sea que hay un objeto que le corresponde en el exterior y no vemos que una palabra adquiere sentido dentro de un sistema ordenado de códigos que son los idiomas. Vemos así al rojo como un color que refleja peligro no un tono al cual le hemos dado el significado de representar algo peligroso. Así, mientras en México una novia se viste de blanco en China se viste

¹⁷ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus, 3.261.

¹⁸ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus, 3.141.

¹⁹ Wittgenstein, Ludwig, Investigaciones Filosóficas, § 27

de rojo. De ahí se deriva una sensación mística, como lo demuestra Wittgenstein, tanto en el Tractatus de su juventud, como en las Investigaciones Filosóficas, obra representativa de su segunda etapa de pensamiento. La sensación de que hay algo inherente en las cosas reflejado en sus nombres nos hace creer que existe un sistema de comunicación inherente a la naturaleza humana o anterior al lenguaje, menospreciando los efectos del lenguaje en sí. En otras palabras ya no reconocemos el valor que le otorgamos a las palabras y creemos que el lenguaje es algo que refleja los hechos de manera espontánea. Por ejemplo creemos que algo rojo efectivamente emite mensajes de peligro.

'Es la idea de que hay un lenguaje más primitivo que el nuestro.'²⁰

No podemos conocer los hechos por adentro. Las relaciones internas de sus propiedades nos serán siempre desconocidas. Sólo sabemos que estas propiedades responden a una lógica de la misma manera que se incorpora esa lógica en nuestra forma de verlos, una lógica que hace que un objeto azul excluya todo tono de rojo. A esto debemos la sensación de que algo rojo emite mensajes de peligro. Esto lo afirma

²⁰Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations, § 7

Wittgenstein en el Tractatus y lo sostiene sin retractarse en su segunda etapa. Lo que no sostendrá es cómo el lenguaje logra esto pero su actitud ante el lenguaje no cambiará y en ambas etapas buscará entender de qué manera se representa la realidad.

'Junto a la idea de los lenguajes primitivos, aparece allí también la concepción de juegos de lenguaje como totalidad construida por el lenguaje y las actividades en las que éste se encuentre entramado. Este segundo sentido viene ya a poner de relieve el carácter contextual del significado y la inserción del lenguaje dentro de las formas de vida.'²¹

Confundimos nuestro entrenamiento del uso ostensivo de los sustantivos con una descripción objetiva. El niño cuando aprende a hablar recibe este entrenamiento, no aprende a definir las características de las cosas. Recibe la información, se le dictan palabras y acaba creyendo que el rojo es peligroso y el color rosa es femenino.

'Pronunciar una palabra es como golpear el teclado de nuestra imaginación.'²²

Si nos acostumbráramos a escribir diez formando un círculo de manera que cada cuarta parte del círculo valiera 2.5 unidades de vuelta o sea así,



²¹ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein, p 112

²² Ibid., 6, p.4.

Entonces esto suelto;



...tendría significado. Valdría una fracción del total pero sólo nos sería significativo si alguien nos pone el ejemplo de cómo se usa ese signo o en otras palabras, si nos dicen qué significa. Al verlo sabría qué vale un 75% o tres cuartas partes de algo. Pero sólo le entenderíamos si manejamos la división del círculo en el mismo sentido, el de un reloj, y esto no lo podemos adivinar. Alguien nos tendría que enseñar que estas son las tres cuartas partes de un pastel o un evento que se realizará de seis a nueve, por ejemplo. No podemos adivinar su uso como no podríamos adivinar el uso del signo del 5. En el caso del signo que inventamos arriba sería imprescindible que alguien nos haya mostrado en qué dirección estamos considerando que se recorre el círculo, o decirnos dónde empieza la cuenta de menos a más porque sino igualmente podríamos estar hablando de la mitad de un pastel o de una media hora. No se puede adivinar el uso de este signo como no se puede adivinar el uso del signo 5. Es necesario que alguien nos ejemplifique, enseñe o muestre qué representa.

'Uno no puede adivinar qué función tiene una palabra, uno tiene que ver cómo se usa y aprender de ahí.'²³

Esto es un principio fundamental del pensamiento de Wittgenstein en ambas etapas puesto a que el lenguaje se recoge de los demás. No hay lenguajes privados, pueden haber señas privadas, chistes privados, pero no lenguajes privados y los detalles regionales o generacionales son matices comprensibles debido a que pertenecen a un sistema de signos más amplio que rebasa los límites de lo que lo distingue o lo hace diferente.

'La dificultad radica en eliminar el prejuicio que interviene al hacer esto.'²⁴

Cada palabra que recibimos a través de nuestra crianza trae su prejuicio, así un color puede hacerse significativo como por ejemplo el papel que juega el rojo en nuestra sociedad cuando significa lumbre. El fuego es también amarillo y lo más caliente es su llama azul, sin tener una relación directa con la lumbre, el color rojo adquirió el significado de peligroso. Funge así como una palabra, el amarillo sirve para prevenir o el verde para pasar el semáforo. Si estos signos están ordenados dentro de una secuencia podemos tener algo como nuestro sistema numérico. Con el paso del tiempo un signo puede ser

²³ Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations, § 340.

²⁴ Idem.

simplificado y su tono volver altamente significativo de manera que dentro del ejemplo descrito arriba dos colores funcionan como palabras porque son signos y tienen un significado. Pertenecen al ámbito del lenguaje aunque no sean parte de un idioma, entendiendo que un idioma es un sistema de comunicación dentro del vasto ámbito del lenguaje. Así tiene sentido decirle a alguien 'au revoir' o 'happy birthday' y se entenderá a pesar de pertenecer a otro sistema o idioma.

Las palabras aparecen como calles nuevas en una ciudad formando suburbios en nuestro lenguaje.

“Nuestro lenguaje puede ser visto como una ciudad antigua, un laberinto de calles pequeñas y plazuelas, de nuevas y viejas casas y de casas con ampliaciones de varios periodos, y esto rodeado de una multitud de barrios nuevos con calles regulares y rectas con casas uniformes.”²⁵

Algunas calles son avenidas nuevas y anchas otras semejan callejones sin salida. Otras van directamente a casa, otras ya no se usan.

Wittgenstein nos ofrece un ejemplo de cómo se forma esa sensación en sus Investigaciones Filosóficas y pide que ante un dibujo como



²⁵ Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations, § 18.

este²⁶; - hagamos un sonido. Al cabo de un tiempo sentiremos que no sabemos de dónde viene el sonido al aparecer el signo.

Un idioma es un sistema complejamente tejido y fue verbalmente depurado durante un periodo de evolución humana de aproximadamente 290,000 años de los 300,000 años de historia que conocemos. Es sólo desde hace unos 10,000 años que tenemos escritura sea en papiro o en tablas de arcilla.²⁷

Así una persona puede comprender tantos signos como se le muestre y nunca comprender los que nunca le hayan mostrado. Basta con que esté en chino para que ya no lo podamos entender. En este sentido es imposible manejar todos los signos del mundo. Inclusive nos podríamos quedar sin entenderle a un texto especializado en ingeniería avanzada aunque estuviera en español, pronto nos perderíamos. En otras palabras podemos parecer analfabetas en nuestro propio idioma porque todos somos ignorantes de algo.

Vivir en nuestra sociedad significa manejar una serie de símbolos por lo que nadie en ella puede ser totalmente ignorante tampoco. Desde el

²⁶ *Ibid.*, § 166.

²⁷ Toynbee, Arnold, *A Study of History*, foreward, p.10.

momento en que se sobrevive se tiene experiencia de algo y desde el momento que se maneja un lenguaje se tiene la posibilidad de tener acceso al conocimiento de una época.

La vida humana cuenta hoy en día con lenguajes, diversos y complejos. Wittgenstein se refiere a menudo al milagro de ello como veremos en nuestras conclusiones Utilizamos las palabras con una elocuencia sorprendente. Aprendemos nuestro idioma como si su complejidad no existiera y toda su evolución se debiera a nuestros instintos. Damos por un hecho que es natural poder hablar entre nosotros con tanta fluidez. Esto lo ejemplifica Wittgenstein con el caso de Blanca es blanca, que además de ser un comentario sobre su complejidad pudiera estar especificando las características de su raza.²⁸ La palabra blanca aparece en la proposición primero como un nombre personal, luego como adjetivo con dos posibles significados pero no confundimos sus usos.

El lenguaje humano pareciera no tener explicación. Restos de nuestros antepasados nos llevan a encontrar hombres hace trescientos mil años. Nosotros tenemos evidencias de una escritura inicial desde apenas

²⁸ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus 3.323

aproximadamente 10,000 años. Tomó por tanto 290,000 años para desarrollar un idioma antes de transportarlo al símbolo gráfico.²⁹

En esos escasos años que conocemos a partir de la creación de la escritura gráfica ocurre el auge ateniense hace apenas 2500 años. Es decir hace dos mil de la muerte de Jesús y 500 años antes se escucharon los pensamientos de Sócrates en el Egeo. No es imposible que sus enseñanzas hayan repercutido en todo el mar mediterráneo llegando a las costas de Palestina 500 años después. Allí se encontraron las tablas de arcilla babilonias y el papiro de Alejandría naciendo el respeto por los libros, por todos los libros que guardan la sabiduría y con ello el consejo de transmitirlo a las siguientes generaciones. Es aquí donde nace ese respeto recolectando todos los libros o 'Biblia' que significa los libros y no un libro. La construcción de la biblioteca de Alejandría en los siglos 300 a 450d.c. es prueba del aprecio que el ser humano desarrolla en favor de la acumulación de la experiencia, la cual Europa y América heredan a través de sus manuscritos copiados con una cuidadosa caligrafía en los monasterios de Europa durante toda la edad Media.³⁰

²⁹Toynbee, *A Study of History*, p. 10.

³⁰*Idem*

No es hasta el año de 1300 d.c. que Guttemberg inventó la imprenta. Esta tardó dos siglos en ser conocida y realmente utilizada en todo el continente. Europa conoció la imprenta casi al mismo tiempo que América donde llegó pronto después de la conquista y con ella la Biblia en lenguas vulgares, la ilustración, la enciclopedia, la revolución francesa, prensa, los derechos humanos, las meditaciones de Descartes y el protestantismo que hizo frente a la inquisición. La imprenta acabó con la edad media y es este cambio tecnológico en la comunicación humana del manuscrito al mecánico una causa del corte. Con la imprenta aparecen nuevos libros y crece la colección, o *biblia*.³¹

Sólo dos siglos y medio han transcurrido desde que se empezó a abolir la esclavitud o por lo menos hablar de abolirla lo cual sin duda subraya los beneficios de la comunicación humana. Visto como causa de este cambio, la prensa ha permitido cambios en la organización del hombre a pesar de sus abusos. En la Viena de Wittgenstein la prensa empezaba a causar cambios aunque se casaba con poderosos intereses. En palabras de Karl Kraus;

'No hay un punto básico que la prensa no estuviera dispuesta para falsificar y pasar como gran hazaña; no hay cabeza de ladrón que no coronaría con

³¹ Idem.

laureles de gloria o con guirnalda de roble de virtud ciudadana, cuando algo sirve a sus propósitos.³²

Wittgenstein ya nace en una Viena que conoce el fraude de la prensa y la influencia particular del periodista pensador Kraus quien;

‘... hizo un llamado de atención sobre una crítica del lenguaje como instrumento del pensamiento, lo hizo con un odio moral hacia el pensamiento y la expresión perezosa que es enemiga de la integridad individual y lo deja a uno sin defensas contra las decepciones políticas de hombres corruptos e hipócritas. Pero el alegato de Kraus en su cruzada solitaria por restaurar la honestidad en el debate social tuvo implicaciones más amplias. Pronto despertó ecos en otros campos de actividad intelectual e artística y se ensanchó demandando una crítica de los medios de expresión utilizados en todos los campos –por ejemplo, al arrancar todo la decoración superflua, sin significado y convencional del sentimentalismo que le estorbaba a las artes para restaurar su capacidad expresiva y así poder cumplir con sus funciones propias y originales. ¿Cómo podía ser adecuado cualquier “medio” para un “mensaje”? ¿Cómo podía cualquier cosa servir para como medio para expresar o simbolizar cualquier otra cosa?’³³

En un medio de auge empresarial donde aparece el lema de ‘business is business’³⁴

‘... había sido un mote y un credo, y las leyes de la economía clásica del mercado una metafísica, de manera que ahora los estetas eran positivistas literarios, para los cuales el mote era “Arte por el arte mismo” cuya finalidad era la perfección técnica de la forma.’³⁵

La generación de Wittgenstein vive una crisis ante el problema de la comunicación. Los poetas y los científicos coinciden y observan que el lenguaje no nos está sirviendo para comunicarnos mejor.

³² Janik, Allan, & Toulmin, Stephen, *Wittgenstein's Vienna*, p. 78.

³³ *Ibid.*, p.30.

³⁴ *Ibid.*, p.45.

³⁵ *Ibid.*, p.80.

'Intereses industriales infiltraron la prensa enteramente; aún la prensa socialista estaba fuertemente cargada de publicidad capitalista. De manera que la hipocresía y la duplicidad que caracterizaba la sociedad en su totalidad estaban particularmente enredados en los periódicos.'³⁶

Cabe el ejemplo que nos ofrece Janik y Toulmin en su trabajo titulado La Viena de Wittgenstein acerca de la personalidad del Dr. Schnitzler quien como sus eminente contemporáneos, Freud y Adler, aprendió la técnica de la hipnosis y su diagnóstico sobre los últimos días de Viena lo expresó por medio de la literatura.

'Cuando cambió una carrera típica de clase media a la escritura, Schnitzler ya estaba íntimamente familiarizado con el curso de una vida burguesa. Sin embargo al hacerlo no rechazó su pasado sino que volteó su constante interés en la psique hacia nuevos canales. La literatura había sido su primer amor pero lo había abandonado por la insistencia de su padre, en lo que lograba una ocupación burguesa, respetable y convencional. La extraordinaria capacidad de Schnitzler para diagnosticar la caída de su sociedad en forma literaria fue el resultado del hecho de que ambulaba entre dos vastas generaciones con valores cuyas diferencias eran iguales de vastas. Y este fondo dual proveía a Schnitzler con un tema que prevalecerá en todo su trabajo- es decir, el problema de la comunicación.'³⁷

La comunidad intelectual vienesa observaba que en vez de comunicarnos el lenguaje no estaba cumpliendo con su función. En vez, Wittgenstein encontrará que sirve de frontera, como un límite trazado a la vez permeable, selectivamente como membrana del límite que cierra el paso entre lo que alcanzamos a entender y expresar.

³⁶ ibid., p.78.

³⁷ ibid., p.63.

‘Ésta era una sociedad en la que todos los medios establecidos, o medios de expresión- desde el lenguaje de la política a través de los anchos principios del diseño arquitectónico- aparentemente habían perdido la capacidad de ofrecer los “mensajes” intencionados los cuales habían sido privados de sus propias funciones.’³⁸

Había que abrir espacios ajustando las funciones de las palabras, aclarando su significado, primero limpiando el lenguaje ordinario y luego ensanchándolo, encontrando nuevas funciones para conceptos nuevos.

El científico por un lado, trataba de evadir las sensaciones e interpretar el mundo a través de la simbología matemática. Pero la ciencia no tiene el monopolio de la verdad y la poesía muestra su capacidad para representar los hechos tanto para el primer Wittgenstein como para el segundo el cual concede mayor peso a la metáfora por ofrecer hasta la precisión, pues la poesía logra describir hasta lo insólito para el segundo Wittgenstein³⁹ mientras que los valores y el sentido de la vida no puede ser expresado, y esto es una observación que comparten los pensadores y artistas de su tiempo con sus dos sistemas de pensamiento.

‘Las imágenes y los conceptos sólo nos llevan a ellos mismos. No abren ningún camino hacia la naturaleza de las cosas u hacia la vida individual. Son una rotonda parecido a un círculo con el cual sintonizan todos, se

³⁸ Allan Janik and Stephen Toulmin, p. 30

³⁹ Ibid., p.113.

mantienen bellos y en armonía, pero son estatuas 'sin visión' que lo rodean, formas sin una genuina relación con la existencia.⁴⁰

Las imprecisiones del lenguaje y los malos entendidos hacen imperfectas las relaciones porque es imperfecta nuestra forma de comunicarnos. La inquietud inicial de Wittgenstein estribaba en tratar de conocer la naturaleza y los límites del lenguaje, su expresión y su efecto de comunicación.⁴¹

'Pero aún me puedo imaginar a una persona haciendo todas estas conexiones, y que ninguna de ellas corresponda a la realidad. ¿Por qué no ser yo quien está en un caso parecido?

Si yo me imagino una persona me imagino una realidad, un mundo que lo rodea y me imagino a alguien que piensa (o sea habla) en contradicción con este mundo.'⁴²

Según este criterio se tiene que ser tolerante con toda opinión contraria a la nuestra pero no por ello debemos caer en el eterno escepticismo o el extremo solipsista. Vamos a tener que comprender otras circunstancias porque el primer Wittgenstein va a hablar de toda verdad como una parte de un orden sistematizado y después de toda verdad como parte de un conjunto de proposiciones concatenadas por relaciones de parentesco. Para el primer Wittgenstein cada concepto se definirá por la articulación de las cualidades que integran los hechos

⁴⁰ *Ibid.*, p. 116, palabras de Wolfram Mauser sobre la poesía de Hofmannsthal

⁴¹ *Ibid.*, p. 117.

⁴² Wittgenstein, Ludwig, *On Certainty*, 595, p. 78e.

y esto podrá o no reflejarse en nuestra percepción del hecho ya que la forma lógica que constituye ambas operaciones es la misma. Es decir tanto la articulación de las cualidades como la percepción del hecho pueden ser representadas porque obedecen a una sola forma lógica omnipresente. Cada proposición podrá tener su negación porque no podemos conocer los hechos por dentro pero los representamos de manera lógica, gracias a formas lógicas que nos permiten una traducción lógica para conocer el mundo. Para el primer Wittgenstein estos elementos atómicos integran proposiciones atómicas las cuales son los principios indivisibles de la razón o las tautologías, que al siempre ser verdad sustentan el hilo de pensamientos y son acumulables basándose en las proposiciones atómicas que los sustentan. Mientras que en el segundo sistema de Wittgenstein cada palabra queda definida por el contexto que lo circunda. En ambos sistemas cada proposición podrá tener su negación, pero no va a ser un escéptico, la verdad se dice y las proposiciones de la ciencia se acumulan a manera que la ciencia sería para él ya desde el Tratatus la colección de todas las proposiciones verdaderas.⁴³ En el primer sistema de pensamiento de Wittgenstein las verdades se sostienen con

⁴³ Stenius, Erik, Wittgenstein's Tractatus, p. 185.

verdades elementales mientras que para el segundo Wittgenstein se concatenan obteniendo sentido cuando todos los componentes de la proposición y las que le siguen concuerdan, porque:

'...tampoco podemos representarnos objeto *alguno* fuera de la posibilidad de su conexión con otros. Si puedo representarme el objeto en la trama del estado de cosas, no puedo representármelo fuera de la *posibilidad* de esa trama.'⁴⁴

Una palabra cabe allí, en esa particular descripción, en una situación y no en otra. Puesta en otro lugar la oración simplemente no adquiere sentido y no se incorporaría a la totalidad de proposiciones verdaderas que constituyen el total de las inferencias científicas. Si bien ya en el Tractatus cada palabra tiene una función en las Investigaciones Filosóficas una palabra puede tener o no tener una función explícita en una proposición mientras que puede tener completamente otra en otras circunstancias.

Así Wittgenstein nos acabará describiendo el lenguaje como las calles de una ciudad, con avenidas centrales, rutas periféricas, ejes viales, callejones, callejones sin salida, rotondas, calles que ya no se usan,

⁴⁴ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus.2.0121.

calles maltratadas, calles que van a la casa de otro y calles que vienen a la mía.⁴⁵

Cada palabra sirve para llegar a algo y depurado su uso por siglos de repercusión práctica con la comunidad, cada palabra representa un acuerdo social. Y si cambia el significado de una palabra, si se modifica su sentido esto será por un mal uso de la palabra o desacuerdo social que con el tiempo se vuelve un acuerdo social. Éste es el caso de la evolución del español y demás lenguas romances derivadas del latín.

Este acuerdo es lo que hace significativas las palabras, no el hecho de que sean definidas y coherentes, lo que les da sentido es su vínculo con la actividad y la ilación de acontecimientos que se acomodan a ella pero las palabras no garantizan una correlación con la realidad, no garantizan representar algo. De aquí la receta principal de Wittgenstein es que acomoda toda verdad dentro de un campo de posibilidades que refleja que algo es verdad cuando ciertas condiciones se cumplen pero no sería verdad si esas condiciones no se cumplen.

'Para n proposiciones elementales hay L_n grupos posibles de condiciones veritativas.'⁴⁶

⁴⁵ Wittgenstein, Ludwig, *Philosophical Investigations*, § 18.

⁴⁶ Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus Logico-Philosophicus*, 4.45.

El lenguaje representa la realidad pero no la reproduce, la refleja y la representa, no es ella. Por eso no podemos sostener un vaso de agua en la foto de una mesa, necesitamos la mesa. De la misma manera el lenguaje no nos da los hechos, nos da los hechos que nosotros le ponemos a la realidad. Un ejemplo es nuestra manera de comparar las cosas con un signo en una relación de uno a uno que es lo que llamamos contar.

El primer Wittgenstein creyó en las verdades atómicas como sustento de una argumentación. El segundo Wittgenstein demuestra que la verdad nunca está en una proposición sino en su concatenación con los demás hechos. Pero ya desde el primer Wittgenstein se hace obvia la inquietud de que podemos decir mentiras en vez de aciertos de la realidad.

'La figura figura la realidad en la medida en que representa una posibilidad del darse y no darse efectivos de estados de cosas.'⁴⁷

... y no podemos alcanzar la pureza lógica como quiso Russell buscando una lógica que no se equivocara y que radicara en una verdad primaria. Wittgenstein le demuestra que todas esas fórmulas

⁴⁷ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus, 2.201.

eran tautologías, frases algebraicas sin contenido. En vez de ser verdades infalibles eran fórmulas vacías de contenido.

'La tautología carece de la posibilidad de ser verificada dado a que es incondicionalmente verdadera y la contradicción no es verdadera en condición alguna.'⁴⁸

Sólo la proposición muestra lo que dice y las palabras adquieren sentido por el contexto que las circundan, por sus efectos prácticos.

'Esto es lo que quiso decir Frege cuando dijo que una palabra adquiere sentido solamente como parte de una proposición.'⁴⁹

Debido a que podemos decir mentiras y podemos suponer anticipadamente las consecuencias, podemos decir cosas que no se dan y que son hechos estrictamente en el pensamiento.

Tanto para Russell como para el Wittgenstein joven para corroborar si una idea es cierta o no dependía de la ocasión empírica y eso no pertenecía al campo de la lógica sino a las ciencias empíricas. Las posibilidades pensadas sí pertenecen a la lógica y cabe dentro de un campo de verdades que podrán verificar si algo es cierto o no. Wittgenstein así acaba con la estructura axiomática de Russell y ofrece a cambio la construcción de tablas de verdad, o sea campos de

⁴⁸ ibid., 4.461.

⁴⁹ Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations, §49.

posibilidades de verdad o falsedad que sólo podrán ser verificados empíricamente. La verdad depende así de la extensión de la función de una proposición y su negación siempre es posible.⁵⁰

'El que una oración sea sintética quiere decir que su negación es lógicamente posible, y por tanto, un mundo donde esa negación es verdadera es pensable.'⁵¹

Las palabras las adquirimos de los demás, de la sociedad si se prefiere decirle así o de la civilización a la que pertenece ese idioma. Tener significado depende para empezar de estos primeros dos factores, primero, que sea un sistema de signos que esa sociedad o civilización reconozca y segundo que su vínculo con la realidad sea reconocible.

Así lo que está escrito en signos chinos lo entienden los chinos y lo que se dice viene de un contexto que lo hace probable. Si viéramos la frase 'repartieron veinte faros entre veinte monos' ésta oración pudiera parecer no tener sentido a pesar de que entendiéramos todas las palabras que la integran individualmente. Si he visitado el Distrito Federal pudiera entender el comentario sin dificultad, el comentario tendría sentido, tal vez ambiguo para unos pero tendría un sentido más bien preciso para otros.

⁵⁰ Russell, Bertrand, *My Philosophical Development*, p. 87.

⁵¹ Stenius, *Wittgenstein's Tractatus*, p.219.

La lógica dijo Wittgenstein al final de su primera etapa no garantiza la verdad esta sólo queda garantizada cuando se confirma con los demás hechos y dentro de un campo de posibilidades proyectadas.

'La lógica no es una teoría sino un reflejo del mundo.'⁵²

Porque reflejará todas las posibilidades incluyendo las falsas y las imaginadas además de aquellas que se puedan corroborar.

La humanidad inició la investigación acerca de cómo separar el ámbito de las ideas del ámbito de lo material hace siglos. Este es un principio que desechará Wittgenstein por completo pues no sólo el lenguaje nos llega del exterior sino además es la confirmación objetiva de lo que conocemos. Con ello cancela las definiciones precisas para términos como adentro, afuera, subjetivo y objetivo. Estas no son más que un juego gramatical de palabras que tienen la capacidad de apuntar hacia algo, embebida en su función.

⁵² Wittgenstein, Tractatus Logicus Philosophicus, 6.13

1.2 El solipsismo: mecanismo del mal entendido

Wittgenstein nos ofrece así una filosofía cuyo criterio sobre lo empírico es representable pero es constantemente transformado y reformado. No se pensará a través de procesos mentales exclusivamente pues estos tienen un cuerpo que sustentan esas opiniones y que lo alimentan de información. Describe la situación de un sujeto que al quedarse dormido demasiado tiempo despierta con la sensación de que es media noche o tarde sin ver el reloj y sin abrir las cortinas. Todo su reloj interno participa al decir la hora, cuenta desde la temperatura hasta el hambre del sujeto pensante.

'El hombre que grita de dolor o que dice que tiene dolor no elige la boca que lo dice.'⁵³

Simplemente es parte de él.

Para Wittgenstein sería imposible hablar de un sujeto al estilo de Descartes. Creía imposible aislar las actividades mentales del mundo externo como si no fuera posible conocer nunca el pensamiento humano. Para Wittgenstein de la primera etapa todo se rectifica o verifica en la práctica. Hay un solipsismo posible, al cual le debemos los malos entendidos entre los individuos y por ello la ciencia debía de

⁵³ Wittgenstein, Ludwig, Blue and Brown Books, p. 68.

depurar su lenguaje. Eso fue posible con la simbología de Frege y de Russell pero nunca habrá cómo eliminar la posibilidad de una mala interpretación en el lenguaje ordinario. Esto es la causa del solipsismo posible, depurando el lenguaje se escapa de este encierro debido a la mala interpretación. En otras palabras el solipsismo es por alguna falla de comunicación o por carecer de la palabra adecuada para describir algo.

Simplemente por el hecho de no conocer el uso de una palabra nos podemos perder en una conversación y no entenderla. Por ejemplo, la más elemental simbología de geometría puede ser muy impactante para una persona analfabeta. Con mostrarle una fórmula sencilla a una persona iletrada es fácil hacerla creer que es inculta y justificar con ello su explotación económica.

Lo que hizo Wittgenstein fue desechar la metafísica cartesiana de la dualidad entre el sujeto y el objeto y, sin querer, crear una nueva tratando de acabar con toda metafísica, una que no negara el contacto con el mundo externo sino que buscara penetrar en él, superando el dualismo de dos mundos divididos en el ámbito de las cosas y el ámbito del pensamiento que para Wittgenstein es inseparable. En su

sistema no habrá una agudeza mental o un estado de mayor o menor conciencia de lo externo como medida de la certeza. Hay un solipsismo posible porque la sensación es privada y no contiene el carácter social del lenguaje. El lenguaje no participa en este ámbito, se buscan palabras para describir las sensaciones y a veces se encuentran algunas expresiones para las sensaciones, pero estas definitivamente son íntimas y no hay cómo describirlas.

Se presentan así lugares impenetrables para el lenguaje y tareas que no podrá cumplir, como darnos la diferencia entre el sabor de una pera y el de una manzana. Ambas frutas son representables porque ambas tiene la misma forma lógica más ésta solamente muestra la diferencia entre ambas frutas no puede reproducir el sabor.

No hay cómo poner esa diferencia en palabras de manera que es prudente ver qué otros límites tiene el lenguaje debido a;

'Que el mundo es *mi* mundo se muestra en que los límites *del* lenguaje (del lenguaje que sólo yo entiendo) significan los límites de *mi* mundo.
El mundo y la vida son una y la misma cosa.

Yo soy mi mundo.⁵⁴

⁵⁴ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus Logico Philosophicus, 5.62, 5.621, 5.63.

Sin embargo nada se presta en el esquema que nos presenta Wittgenstein para creer que el ser humano es un misterioso espíritu solipsista porque le reconozca sensaciones privadas. Para Wittgenstein no existe esta misteriosa interioridad, sino un individuo que da respuesta en conjunto con lo que se le presente. La certeza se dará por la cantidad y la calidad de argumentos que sostienen un criterio y será juzgada de acuerdo a la coherencia de esos argumentos.

Al nacer en este año el individuo crecerá en un mundo que piensa que el sol es una estrella incandescente, sin ser astrónomos ni ser grandes conocedores sobre el sol no se aceptaría ningún argumento que contradijera esto en principio. Cualquier dato nuevo tendría que seguir esta línea de pensamiento y no aceptaríamos otra. Lo que nos muestra Wittgenstein es que estos conocimientos se heredan embebidos en las palabras que utilizamos de la cultura a la que pertenecemos. Insertado en el lenguaje que nos brinda la civilización en la que nacemos aparecen términos del mundo que nos rodea sin que conozcamos su origen. Palabras como microndas y Rayos X aparecen en el lenguaje de un niño como si no fueran sofisticadas. De hecho nosotros podemos acudir por unos Rayos X, necesitarlos, usarlos y no saber de dónde vienen ni qué relación guarden con el arco iris. Si al sol le dijéramos

Astro Rey como hicieron los Incas creeríamos que es Dios Padre y no una estrella.

‘Uno no puede adivinar cómo funciona una palabra. Uno tiene que ver su uso y aprender de allí.
Pero la dificultad consiste en quitar el prejuicio que obstaculiza el camino al hacer esto. Esto no es un prejuicio *tonto*.⁵⁵

Se puede así ser totalmente primitivo en el mundo sin conocimiento de la composición de la naturaleza y funcionar en la sociedad actual recibiendo sus beneficios sin imaginar el origen de ellos por el hecho de recibir un idioma al nacer.

Adelantos científicos traen palabras como satélite artificial, las ondas de la radio son medidas en hertz, de manera que los conceptos parecen flotar en el aire de la generación que justamente los ha heredado sin haber participado en generarlos. Se tiene el lenguaje del tiempo histórico que se vive, de ahí que Copérnico no dispusiera de la información del Hubble, pero la creación de laboratorios espaciales como el Hubble se debe en mucho a las observaciones realizadas por Copérnico.

Las palabras se comparan, se depuran o se confunden en la práctica. Así también el comportamiento se ostenta, lo subjetivo se ostenta y el

⁵⁵ Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations, §340.

lenguaje hace lo subjetivo observable por la interacción que vive con lo objetivo no porque revele algo. El lenguaje no es sólo la voz de la introspección es la herramienta⁵⁶ que usamos para todo, pero entra y sale del organismo, no hay nada adentro misteriosamente oculto. Por esto Wittgenstein se negó a aceptar cualquier tipo de dualismo sea observando los resultados empíricos, como hace el *behaviorismo*, o dando fe a lo que perciben los sentidos porque tengo ideas que lo representan, como alegó Descartes.

La introspección de Descartes se da muchos milenios después de que se desarrollan los idiomas que conocemos. Descartes logró aislarse del mundo real y llegar a creer que no podía haber nada cognoscible de la mente ajena. Los '*behavioristas*' en cambio creen inaccesible la mente propia. Para Wittgenstein ambas fases se revelan en las estructuras del lenguaje que manejamos. Los sistemas lingüísticos que nuestros antepasados nos han heredado son tan antiguos y tan complejos que apenas los entendemos. Este es el mensaje final y primordial del trabajo de Wittgenstein, mostrarnos los frutos de analizar

⁵⁶ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein. P 111

cuidadosamente el lenguaje ordinario para la mayoría de nuestras respuestas filosóficas.

Nuestra introspección depende de nuestras necesidades objetivas. Podemos medir un comportamiento, compararlo y entenderlo. Al médico y a la madre del enfermo les interesan los síntomas que se presentan. Ambos hacen las indagaciones pertinentes para determinar un diagnóstico. Las compara y bien pudiera no parecerse a ningún caso o momento anterior, pero eso también es medir algo, es compararlo aunque no se encuentre de momento algo análogo, simétrico o semejante que lo refleje. Lo objetivo y lo subjetivo son mitos que nos confunden.

Wittgenstein creía que los estados mentales de ninguna manera podían ser reducidos a expresiones corporales ni estar totalmente desligado de ellas. Hasta cuando pensamos en lo privado o espiritual lo hacemos a través del lenguaje que está totalmente ligado al mundo público y sus expresiones visibles.

Esto es el punto fundamental que lo hace discrepar con su propio trabajo de su primera etapa y el pensamiento de Russell. Russell inicia

su trabajo demostrando la existencia de algo, una cosa x que existe y que es representable en mi mente como algo que tiene cualidades que le son propias y lo hacen ser lo que es. En otras palabras dice Russell que ese algo tiene una función que puede ser representado así $f(x)$, o sea que es una cosa cualquiera miembro de un conjunto. Russell había así definido la existencia de algo que después será representada por un símbolo en una correlación de uno a uno, o sea por cada número una cosa. Esto es contar.

Wittgenstein en el Tractatus había tratado de resolver esto demostrando la existencia de todas las cosas, basando su sistema en la incorporación del símbolo $\exists(x)$ para partir de la existencia de un objeto que cumpla con esa función o esas condiciones. Una función proposicional es una expresión que contiene una variable y se vuelve proposición en el momento en que se le asigna un valor a esa variable.⁵⁷ Con ello es que la proposición apunta hacia la realidad u obtiene sentido. Pero Wittgenstein mismo se opone a su conclusión al ver que ninguno de estos dos principios axiomáticos ofrecen certeza, ambos dependen de la realidad no de su pureza axiomática. El mundo nos es accesible a través de afirmaciones aunque se garantice la

⁵⁷ Russell, Bertrand, My Philosophical Development, p.53.

pureza de validación a través de un sistema de signos en el cual estos signos adquieren sentido.

...¿qué es lo que convierte al signo proposicional en una proposición? La respuesta no puede ser otra que el pensamiento. Únicamente a través de él puede una colección de palabras adquirir el carácter figurativo que la proposición ostenta. La proposición es, efectivamente, el signo proposicional: el aspecto material no es algo añadido sino esencial a ella. Pero al mismo tiempo, la proposición es algo más: es, por así decirlo, el signo proposicional vivo, con sentido.⁵⁸

En la introspección o lo subjetivo puro no tenemos una serie de conexiones causales sino que la expresión del dolor o la tristeza tiene rasgos característicos que sirven de criterio para conocer la situación. Reconozco el dolor ajeno porque observo su reflejo sintomático. De la misma manera conozco los estados mentales porque el comportamiento hace evidente la motivación. Debo distinguir entre criterio y síntoma. Un síntoma es la evidencia que tengo de un estado de cosas mientras que un criterio es algo que tengo que poder comprender, es un resultado teóricamente o inductivamente alcanzado.

El deseo o la creencia podrán ser la explicación de un comportamiento pero la relación entre lo objetivo y lo subjetivo no se establece a través de una adivinanza como una inferencia inductiva en un ámbito

⁵⁸ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein, p. 44

inaccesible, y es que Wittgenstein no definirá la mente como conciencia sino como una capacidad para realizar operaciones simbólicas. Puede haber dolor sin su descripción pero para conocer ese dolor, para penetrar en él y confirmarlo utilizaremos el lenguaje que viene del exterior. Por esto no cabe ningún dualismo, ni idealismo, ni *'behaviorismo'* como punto de partida. La construcción de la mente hace tal intercambio con el mundo externo que acaban siendo inseparables mundo externo y mente interna. Así como el eco es una resonancia en la que ya no distingue la primera emisión del sonido. Se crea un contexto con los conceptos, formando un argumento debido a determinadas circunstancias que unen lo ostensible con el sujeto que lo proyecta en términos cognoscibles por sus efectos prácticos, comunes y cotidianos.

La pregunta que sigue es ¿Cómo le damos significado a las palabras? ¿Podemos hacer a un lector distinguir entre el sabor de la pera y el de la manzana a través de las palabras? Y esto llevará a Wittgenstein a su conclusión final, el sentido de la vida no puede quedar representado por el lenguaje, esto se trata de poner en palabras por lo que un idioma

siempre evoluciona y encuentra nuevas vías de expresión. Wittgenstein le abre paso a la metáfora.

La filosofía vista como teoría de conocimiento cuenta con el lenguaje para estudiarla pero es muchas veces el estudio del lenguaje mismo. Por siglos filósofos aislaron palabras de su contexto gramatical, queriendo volverlas cosas, entes materiales, las cuales estando fuera de contexto podían representar ideas sin entes específicos a los que se refieran. Palabras como absoluto, infinito o hasta la libertad no representan hechos pero sí representan algo con sentido, aunque sean adjetivos que se transformaron en sustantivos sin un ente con el cual se pueda correlacionar. En una relación de un número por objeto no habría cómo contarlos.

Pero esto hay que entenderlo como producto de '*Wortaberglauben*⁵⁹', o supersticiones sobre las palabras lo cual tiene el efecto que en Inglés se llama '*reify*' (cuestión que tanto molestó a Alicia, cuando tuvo que aprender esta palabra inútil, andando en el país de las maravillas.) Las palabras aisladas de la proposición así sostienen teorías como la

⁵⁹ Janik, Allan, & Toulmin, Stephen, Wittgenstein's Vienna, p.124.

Nominalista que cree en la correlación comprobatoria entre las cosas y sus nombres. Este proceso de transformar a los adjetivos en sustantivos nos hace creer en las palabras como entidades no como chispazos que desprenden actividades. La metafísica provee solamente la ofuscación con idolatrar las palabras;

'Lo que inquietaba (...) era la tendencia ordinaria de la gente de atribuirle realidad a lo abstracto y los términos generales. Veía esta natural tendencia a reificar abstracciones como el origen no sólo de la confusión especulativa sino además de las injusticias prácticas y maldad en el mundo. La reificación (...) deriva en todo tipo de "monstruo conceptual". En la ciencia esto incluye nociones que despistan como fuerza, leyes de la naturaleza, materia, átomos y energía; en la filosofía, sustancia, objetos y el absoluto; entre las ideas religiosas Dios, el diablo y la ley natural; en asuntos sociales o política obsesión con nociones como la Raza, la Cultura y el Lenguaje, y con su pureza o su profanación. En todos estos casos, la reificación encierra asumir la existencia de entidades que son "metafísica". De manera que Mauthner consideraba la metafísica y el dogmatismo eran dos caras de la misma moneda, la cual es fuente cabezal de la intolerancia y la injusticia.'⁶⁰

Es de entender que los pensadores de principios del siglo pasado no quedaron satisfechos con acceder al mundo externo o al mundo objetivo por medio de metáforas. Exigían principios más sólidos los cuales satisface Wittgenstein confirmando la interioridad en la actividad práctica cotidiana. La crítica del lenguaje anterior a él no había podido remover esta traba. Su filosofía así, es una teoría epistemológica y consiste en alcanzar a entender la realidad a través del análisis del lenguaje ordinario.

⁶⁰ Ibid., p. 123.

No se trataba, como alegaban sus seguidores de la primera etapa sobre todo Russell, de hacer un idioma puro, ideal, sino de comprender los nuestros que ya cumplen con un propósito y por algo son como son. Desde principios de siglo pasado se entendió que el lenguaje cumple con su propósito, de ahí que cada una de sus partes cumplan con una función. Ordena, así, la vida humana como las reglas de un partido de ajedrez que jugado en muchas partes han variado las reglas, por lo que un lenguaje es significativo dentro del complejo social específico que forma. Visto como fenómeno social incluye todas las costumbres asociadas a esa civilización. Así las palabras juntas de *fast food* tienen que ser entendidas dentro del contexto de una sociedad que permite comer deprisa. Se juntaron las dos palabras en una civilización que se acostumbró a decirlas juntas y no en el Mediterráneo. De la misma manera hay signos nuevos con propósitos de comunicación nuevos que ejemplifican la situación. Un ejemplo podría ser el signo de no-estacionarse, de una E dentro de un círculo tachado. Esto no tendría sentido en un mundo de gente que no se transportara en vehículos. De la misma manera que no tendría sentido un letrero de alto voltaje en el siglo XVII, éste sólo pudo aparecer a partir del invento de la luz

eléctrica. Este ejemplo sirve para ver cómo el lenguaje sigue creciendo o cambiando, nunca se acaba de construir.

Una cultura se distingue de otra por cómo se organiza y lo que más distingue a una de la otra es su lenguaje que contiene en su vocabulario una memoria colectiva de las tradiciones y costumbres que practica.⁶¹ Con él se hereda el acervo de conocimientos que esa cultura ofrece. Es fácil entenderla como consecuencia social pero ¿cómo explicar entonces su carácter privado en su participación ante la sensación?

El Wittgenstein joven creyó en la limpieza del pensamiento, pero apeló al carácter pragmático del lenguaje. Apeló a la confirmación del nombre de una impresión en la objetividad y será debido a esta relación dual que se formarán una serie de tensiones que le darán sentido a la proposición.

No conocemos todo por experiencia directa. La palabra suicidio no la conocemos por haberla experimentado. Del sol se podrá saber poco

⁶¹ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein, p.225

pero cualquier teoría mística sobre sus manchas nos parecería absurdo. No tenemos que saber tanto sobre el sol como para no relacionarlo con personajes míticos simplemente por ser de una generación '*poscopernicana*'. Para aceptar alguna postura nueva sobre el sol ésta tendría que parecer sensata frente a la otra, tendría que ofrecer modificaciones que en todo caso ridiculizaran las ideas anteriores y no que se vieran absurdas, tendrían que concordar con todo un sistema de pensamientos. Pueden haber hoy en nuestra sociedad tecnológicamente avanzada muchas cosas que manejamos sin saber cómo están hechas y así recibir teorías sobre la construcción del espacio a través del lenguaje cotidiano. Un individuo no necesita experimentar el movimiento de los astros ni llevar su propio registro. Esta observación humana tan antigua se hereda con cualquier calendario.

Es insuficiente fincar el conocimiento en la sensación que de hecho como ya mencionamos no necesariamente nos hace más conocedores sobre un hecho. Dependerá de la calidad de esa experiencia y también de su frecuencia pero el conocimiento tiene una fase selectiva donde se recoge lo relevante y se distingue de lo intrascendente. Esto sobre la base de un criterio. ¿Qué de verdad cuenta o tiene sentido? No es la

imagen o la conjura sino la acción que sugiere, ordena, aconseja o prohíbe.

Tenemos que mencionar que cualquier cosa que se diga pudiera no ser interpretada como se planteó. El fenómeno de mala interpretación invade cada proposición porque no sólo el idioma está en transformación lo está todo la cultura. Las palabras con ella van naciendo y la mala interpretación se tiene que rectificar sobre los hechos al ver el error causado. Es posible verificar una afirmación en términos prácticos y la práctica depende así de la variedad de circunstancias. Lo que define a una palabra es la acción que se desprende de ella.

Por esto metafóricamente habíamos hablado del lenguaje como una frontera porque también forma una barrera cuando quiere, cerrándose al paso, pues uno está limitado a su lenguaje para entender algo, por lo que no entenderá lo que lea en chino sólo captará los fenómenos de acuerdo con los antecedentes que maneje de la situación. Este conjunto de factores será los que predispongan al individuo, incorporarán el prejuicio, alimentándolo de información. Un sujeto

alcanzará a entender de un fenómeno lo que su sociedad le haya explicado de él, si es un hombre extraordinario verá un poco más allá de los demás pero compartirá una condición histórica específica.

El sujeto está condicionado para interpretar el mundo por lo que un cuadro de Van Gogh pudiera hablarle mucho más a un campesino mayor que a un ciudadano cosmopolita, así como pudiera no tener nada que ofrecer a una persona por joven. A pesar de tener cierto nivel de escolaridad el cuadro pudiera no ofrecerle ningún mensaje ni hacer al espectador sentir ningún efecto por no tratar un tema de su interés. De todas maneras el cuadro ha servido para expresar algo, ha servido de lenguaje y el lenguaje es sobre todo un medio para comunicar afecto.

Con el "castigo" de Babel de por medio, el lenguaje es nuestro mayor mecanismo de auto defensa. El lenguaje explica nuestra sobre vivencia pero es ambiguo, reiterativo, impreciso, preciso si se quiere y no puede reproducir la diferencia entre el sabor de la pera y la de la manzana sólo puede nombrarla. Hay más cosas que el lenguaje no puede hacer, o por lo menos aún no puede hacer, porque al crecer se amplían sus

posibilidades. El lenguaje está constituido por los diversos idiomas o sistemas en el primer Wittgenstein y por las diversas culturas en el segundo. Los idiomas viven cambios y sufren distorsiones, nacen palabras como hijos de las ideas y así hoy tenemos que hablar de hertz y megahertz para estar en la misma frecuencia de radio. Para el segundo Wittgenstein, en cambio, no hay una premisa empírica que confirma el mundo sino una gran cantidad de poesía que lo describe.

No basta, por tanto, creer en leyes lógicas. En otras palabras el silogismo no amplía el conocimiento es esclavo de él. Wittgenstein pudo 'des-mitificar' las leyes que la física clásica había dejado y que habían invadido el terreno de la lógica. Ya se hablaba de leyes lógicas. Hay reglas y excepciones a esas reglas. Hagamos inducciones más cuidadosas pero acabemos con las generalizaciones universales. Wittgenstein nos va a hablar de otras lógicas, tantas como estructuras lingüísticas hayan.

Por esto tantos autores afirman que su concepción de la lógica presenta una antropología cultural. No hay una estructura única sino diferentes patrones culturales que subyacen en la construcción del

idioma. Los esquimales pudieran usar la palabra hielo como verbo, como nosotros usamos la palabra nieve y en invierno decimos nevó, va a nevar o está nevando. Para ellos el hielo pudiera 'hielar' como para nosotros graniza o llovizna.

Al revisar la matemática de Russell, Wittgenstein observa que se sigue la tradición de anular una negación cuando se junta con otra. Decimos que negativo por negativo da positivo, pero ¿será cierto? El ejemplo que él mismo ofrece es curioso, si un padre no le da permiso a su hija de ir a una fiesta y de todas maneras se arregla para salir, ¿si le dice nuevamente que no puede salir será que tiene una afirmación? O si le grito a alguien que se salga del cuarto y al no salir le vuelvo a gritar, ¿será que lo estoy invitando a pasar? Dos negaciones no siempre concluyen en una afirmación Wittgenstein nos va a hacer ver que pudiéramos tener otras matemáticas.⁶²

"Suponiendo que digamos que $\neg\neg p=p$; doble negación equivale a una afirmación. ¿Pero por qué no hemos de decir $\neg\neg p$ Si la doble negación es a veces una negación."⁶³

Lo importante es entender por qué funcionan nuestras matemáticas sobre todo si se ha eliminado el principio fundamental de que

⁶² Wittgenstein, Ludwig, Lectures On The Foundations Of Mathematics, Cambridge 1939, p.81.

⁶³ Ibid. p.80.

expresiones como 'p v -p' ya que no es un principio sin equivocación posible. No garantiza la verdad p v -p porque puede corresponder a otras condiciones al operar la mente formulando juicios sobre la realidad. A la expresión de llueve o no llueve le pudiera seguir la respuesta, está nevando, esto es un problema empírico pero afecta la semántica. Debe notarse aquí que algo sigue y ese algo que sigue es la verificación del hecho en la realidad. Es por medio del lenguaje que se sigue la secuencia. No pocas veces lo compara Wittgenstein con una flecha que apunta hacia la realidad. Y en este caso lo más difícil sería determinar el valor de verdad de una proposición que no se pudiera negar ni afirmar como si llovió en la Ciudad de México el primero de julio de 1880.⁶⁴

De la misma manera lo importante es ver cómo y por qué funcionan nuestros idiomas. Ver cómo esa flecha sigue una secuencia hacia las palabras que coinciden y revela las que no coinciden, cuando algo parece absurdo, se muestra así, no concuerda con lo dicho anteriormente o revela una mentira. La segunda etapa de Wittgenstein es la búsqueda de esa ilación, la ética que teje las cosas desde

⁶⁴ Russell, Bertrand, My Philosophical Development, p.82.

adentro, la que hace mucho más que hacer embonar los factores, la ética es lo que hace que un resultado sea mayor que sus partes y esto lo encontrará en la poesía. La metáfora ofrecerá aventuras y un contundente acercamiento a la realidad. Esta mística acabó de desilusionar a Russell por completo.

Primero Wittgenstein había dejado las cosas en silencio, el Tractatus dice hasta dónde podemos hablar con claridad acerca de la realidad. Pero después Wittgenstein ve que nada de eso habla necesariamente de la realidad, habla de ella si deseamos hablar tan puramente de ella, pero todo acaba hablando de la realidad aunque no digamos la verdad sobre ella. El lenguaje que desarrolló en Inglaterra puede hablar sin ser mal interpretado, funciona para hacer ciencia, pero no para poder entendernos mejor. La metáfora por tanto, sí sirve para describir la realidad, por eso es parte de nuestro lenguaje, y por eso debemos, dice Wittgenstein, estudiar el lenguaje ordinario. Esto sería lo mismo que hacer filosofía pues sería lo mismo que hacer epistemología ya que el lenguaje es el conducto al mundo.

1.3 La posibilidad de construir lenguajes perfectos y el desarrollo tecnológico

De manera que si la poesía y la metáfora sirven para desarrollar el mundo lo desarrollado en el Tractatus también lo hace. Recalcamos aquí que lo que Wittgenstein desecha en el Tractatus no lo vuelve a asumir. Por ejemplo es verdad que al decir $a^2+b^2=c^2$ es un triángulo rectángulo o al decir $a^2+b^2+c=0$ hablo inmediatamente de una línea recta. ¿Pero si le pido a alguien que pinte un triángulo o una línea recta será esto lo que pinte? ¿Será que se entienda que se habla de una recta si alguien ve esto, $25+36+61=0$ pintará una línea recta o dirá que es una suma? Wittgenstein en su primera etapa desarrolló las matemáticas, utilizando el sistema de Russell, logró establecer las condiciones para obtener un lenguaje preciso. Hoy tenemos el desarrollo de estos signos con reglas claras comunicándonos por satélite, utilizándose, también en medios que requieran de un lenguaje

perfecto como son los objetos de control remoto. El segundo Wittgenstein se dedica a ampliar las posibilidades de esa extensión del individuo sobre el mundo a través del lenguaje. En otras palabras amplía los límites del lenguaje mismo.

Russell construyó su sistema basándose en la existencia de un solo axioma. Si partía de una verdad podía confirmar la verdad de las consecuentes proposiciones que mantuvieran las mismas características que la primera o se sostuviera en esa semejanza. Wittgenstein le ofrece de una vez aceptar la existencia de todas las cosa que tuvieran la misma función incorporando el signo $\exists(x)$. En vez de construir un sistema basándose en la certeza de un axioma como Russell, o sea de una primera e indiscutible verdad que es la existencia de un ente x . Wittgenstein le propone partir de la existencia de todos los entes y derivar de allí el referirse a un ente x . Finalmente se puede estar seguro de que hay un ente x o no hay un ente x , lo que es igual a decir $(p \vee \neg p)$ si cumple con una función explícita dentro de una proposición. $P \vee \neg P$, es una tautología, siempre es verdad para todos los valores de P y por ello no apunta hacia la realidad, no dice nada acerca de ella. Si llueve o no llueve depende de sí llueve de manera

que será verdad cuando llueva y no lo será cuando no llueva. Pero a través de la tautología no es posible determinarlo porque si llueve la conjunción resulta verdadera y si no llueve también resulta verdadera. Las tautologías siempre resultan verdaderas para todos los valores de las variables que la construyen. Sólo la proposición apunta hacia la realidad porque puede ser falsa o verdadera dependiendo de los acontecimientos. Pero lo que acontece pertenece a las ciencias exactas no a la lógica. La lógica no se ocupa de lo empírico en lo absoluto. El acto de comprobar una verdad es un problema empírico, pero plantear que puede ser falso o verdadero es un asunto lógico. Por ello Wittgenstein sólo defenderá un campo de valores de verdad para todos los valores posibles de las variables en las proposiciones, mientras que las tautologías son neutrales no afirman ni niegan nada.

La grave divergencia entre posturas epistemológicas extremas unas por un lado escépticas y otras trascendentalistas son tan antagónicas que generan filosofía. Es parte de su dinámica intrínseca o reflexión interna debido a una polémica muy antigua y Wittgenstein satisface a ambas tendencias, porque al igual que Kant transforma la filosofía en crítica. Así la duda sirve para profundizar y no agotarse. A la vez es

trascendentalista puesto a que reconoce la construcción categórica de los objetos simples y el sintético *a priori* incorporado al lenguaje.

El propósito del conocimiento es el de ofrecer una vida mejor y aún más placentera para las generaciones futuras. Para ello hemos iniciado tratados de carácter científicos. Una de las tareas de las ciencias es explicarnos lo que observamos con los sentidos de manera que lo podamos comprender. Su sistematización lleva a la comprensión de los fenómenos físicos partiendo de los fisiológicos. El propósito de la construcción abstracta del mundo es conocerlo para facilitarnos su manejo,⁶⁵ enseñarnos a vivir y tratar de enseñarle a nuestros hijos a que vivan mejor, sin embargo, la simbología no garantiza una vida mejor, la impulsa pero no garantiza nada, puesto a que el sentido último de la vida no está representado necesariamente por el lenguaje. El lenguaje representa la realidad cuando todo lo expresado en cuanto a un tema concuerda. Aquí pisamos tierra firme, puede haber certeza y hay conocimiento.

⁶⁵ Toynbee Arnold, A Study Of History, p. 487.

¿Qué nos ofrece la simbología, entonces, si no nos ofrece el sentido último de la vida? Nos ofrece la oportunidad de no tener que empezar desde el principio para entender el mundo. Nos ofrece el no tener que repetir los experimentos de Faraday para aprovechar la electricidad. Nos permite estar al día en cuanto a lo que se conoce. El objetivo fundamental de la ciencia es descartar errores y remplazarlos por aciertos. Las letras nos permiten reproducir y anticipar los hechos en el pensamiento. Nos ofrecen un ahorro de nuestro esfuerzo y una proyección hacia el futuro.

Los libros nos permiten saber qué hay en el ártico, conocer los leones del África, o la gran muralla china. No tenemos que empezar como Marco Polo y descubrirlo solos. Podemos saber mucho sobre China sin pisar su tierra o sea sin tener un contacto directo con el suelo chino. Naturalmente que sabremos más sobre el tema entre más frecuente sea nuestro contacto con el fenómeno, pero el visitar un día Paris no nos hace expertos en Francia, mientras que podemos no haber pisado su capital y saber mucho sobre su historia, su geografía y su política.

Lo que Wittgenstein nos hace ver es que si bien hay un rincón privado del individuo donde recolecta sus sensaciones privadas esto no excluye la contundente capacidad que tenemos para reconstruir con símbolos el mundo y el hecho de que esto signifique algo es debido a que representa algo y puede ser comprobado en la práctica. Esos símbolos representan nuestra interpretación de la vida pero el sentido de la vida no ha sido ni podrá ser representado por el lenguaje, no en su totalidad, sólo se apunta a ello:

'Se muestra, es lo místico'.⁶⁶

1.4 La Etica

El problema de fondo es el ético, aquello que teje la concordancia de los factores y le dan sentido, aquello que distingue un proyecto de otro por sus intenciones, no sus ingredientes. Si vemos la diferencia entre inventar una bomba atómica e inventar un medicamento que cure, ambas investigaciones concatenarán verdades, ambas requieren de precisión química y matemática, sin embargo el propósito de ambos proyectos tan diferentes revela dos sentidos totalmente opuestos de relación. Ambos pudieran tener intereses económicos detrás, que si bien pudiera restarle altruismo a la investigación también la haría más

⁶⁶ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus Logico Philosophicus, 6.522

factible, pero es en este caldo de propósitos donde se cocinan los ingredientes.

Si fuéramos a hacer un collar tomaríamos en cuenta muchos factores desde el material que usaríamos, las cuentas, los colores, el hilo y nos imaginaríamos primero cómo va a quedar. En ese proyecto ya se incluye la ética al haber un cálculo en el cual deben de concordar los factores para obtener el resultado que buscamos. Suponiendo que al terminar de hacer el collar nos pareciera muy llamativo, o demasiado sencillo, o muy pesado y lo volviéramos a hacer. Reorganizaríamos todos los factores. Si cambian las cuentas podríamos necesitar cambiar el grueso del hilo. Si fuera para un perro pudiera querer hilo más fuerte. Podrá ser que necesitemos usar una técnica para engarzar las cuentas más juntas o más separadas y tomar todo esto en cuenta para organizar algo es el proceso de la ética que se infiltra en la toma de todas nuestras decisiones, es este equilibrio que buscamos en la concordancia de los factores. No es el hilo que pasa por el collar, ni es el hecho de tejerlo, es cómo pasa y para qué.

Wittgenstein nos describe una especie de omnipresencia de lo ético, inmiscuido en todo, en la construcción de cada oración que armamos. ¿Cuándo decimos algo sabemos de ante mano qué vamos a decir? La elocuencia es, entonces, la elección entre una palabra u otra la cual realizamos de acuerdo con nuestros propósitos. Es allí en esa selección ante una meta que se presenta la opción y cada decisión u acto de voluntad encierra una intención. Se seleccionan las piezas del collar de acuerdo con esa intención para que quede sencillo o llamativo, como se seleccionan las palabras para formar una oración con el propósito de enamorar, pelear o informar algo. La ética no es una pieza mas, engrana las cosas.

Si la mente es la que crea la representación organizando los datos en un sistema unificado entonces la ética está involucrada en cada clasificación o cada decisión. Esto es de máxima trascendencia. Por esto es tan diferente inventar una bomba atómica o un tratamiento médico aunque ambos proyectos se sostengan en la concatenación de verdades. Es en esta fase de la construcción de lo mental que nos resulta imprescindible una mística, o la comprensión de formas que subyacen o se embeben en otras pero que son incuestionablemente

formas de la realidad. Esto incluye la revelación de las intenciones sobre todo en la construcción de esquemas cognoscitivos.

El problema sigue siendo tratar de entender qué incorporamos a la formación de la representación del mundo y es en esto en lo que Wittgenstein más nos recuerda a Kant al recalcar nuestra participación en la representación del mundo.

Si por algo Wittgenstein nos recuerda a Kant es en este límite de lo infundado. Si algo no se puede decir ¿será que nunca se pueda decir? Esto es esencialmente el cambio que da Wittgenstein entre una etapa y la segunda. En la primera exige silencio por lo que no se puede argumentar y se enfrenta a la realidad con honestidad. La segunda etapa que incluye sobre todo sus Investigaciones Filosóficas comprende ya la dinámica del crecimiento del lenguaje y su expansión sobre el mundo por lo que declara que el silencio es para el rigor científico. Nuestros alcances sobre el conocimiento no son estrictamente científicos, pueden serlo o no, pero ni se ha dicho todo ni nunca se dirá. Ni la ciencia tiene el monopolio de la verdad ni la poesía lo describe todo.

Tiene mucho sentido limpiar nuestro análisis desde un principio. Wittgenstein tampoco acabó considerando inútil su esfuerzo de juventud al lado de Russell y Moore. Tenía sentido perfeccionar la matemática, limpiarla de interpretaciones ambiguas, pero ¿acaso todo proceso lógico en la vida está exento de contradicciones? ¿No se trata de entender la vida? Y esos procesos lógicos, contradictorios o no están en el lenguaje ordinario que ya opera desde hace milenios y funciona. Wittgenstein hace un llamado a que estudiemos el lenguaje ordinario para entender nuestra lógica.

2. El lenguaje en ambos sistemas, El Wittgenstein del Tractatus y el Wittgenstein de las Investigaciones Filosóficas:

Hemos afirmado que Wittgenstein sostuvo, en su primera etapa, una lógica en el Tractatus que concibe la construcción de la realidad por medio de retratos lógicos. En su segunda fase, la lógica en las Investigaciones Filosóficas, nos habla de los múltiples juegos del lenguaje y sus relaciones de parentesco.

Tiene mucho sentido limpiar nuestro análisis desde un principio. Wittgenstein tampoco acabó considerando inútil su esfuerzo de juventud al lado de Russell y Moore. Tenía sentido perfeccionar la matemática, limpiarla de interpretaciones ambiguas, pero ¿acaso todo proceso lógico en la vida está exento de contradicciones? ¿No se trata de entender la vida? Y esos procesos lógicos, contradictorios o no están en el lenguaje ordinario que ya opera desde hace milenios y funciona. Wittgenstein hace un llamado a que estudiemos el lenguaje ordinario para entender nuestra lógica.

2. El lenguaje en ambos sistemas, El Wittgenstein del Tractatus y el Wittgenstein de las Investigaciones Filosóficas:

Hemos afirmado que Wittgenstein sostuvo, en su primera etapa, una lógica en el Tractatus que concibe la construcción de la realidad por medio de retratos lógicos. En su segunda fase, la lógica en las Investigaciones Filosóficas, nos habla de los múltiples juegos del lenguaje y sus relaciones de parentesco.

Entre ambas etapas, en 1939 se expresó en Cambridge con ejemplos como el siguiente. Cuando uno se pregunta si una criatura sabe algo, en realidad está preguntando si lo hace como le enseñamos. Esto no es un acto intuitivo, es un acto de decisión, pero es algo que se hace como todo lo que hacemos.⁶⁷

'Nos inclinamos por creer que el significado de algo es como un acto mental curioso que anticipa pasos futuros.'⁶⁸

Tomemos en cuenta que las palabras 'significar', 'intentar' y 'entender' lleva implícitas secuencias futuras. Además de compartir rasgos gramaticales, los tres términos comparten una acción en el momento y su repetición en el futuro. Se pregunta Wittgenstein en los Fundamentos De Las Matemáticas ¿qué es el acto momentáneo de entender? Y concluye en que nunca podremos estar seguros de que otra persona esté entendiendo lo mismo, al menos que invariablemente actúe como se espera que haga en toda ocasión futura.

'Tener las mismas ideas resulta ser interesante si (a) existe un criterio para tener las mismas ideas, y (b) esto garantice que usemos la palabra de la misma manera. En ese caso todo puede ser la misma idea, e.g., un retrato mental.'⁶⁹

Esta definición de dos 'I' es tan buena como cualquier otra.

⁶⁷ Wittgenstein, Foundations of Mathematics, Cambridge, 1939. P.31.

⁶⁸ Ibid. P.28, la traducción es mía.

⁶⁹ Ibid. p.24.

'Podrá ser mal interpretada, ¿pero y qué? Toda definición puede ser mal interpretada.'⁷⁰

Nos pone como ejemplo, si hubiera seis interpretaciones de una palabra, y yo utilizara correctamente esas seis formas, es seguro que lo utilizaré correctamente la próxima vez.⁷¹ Retomando a Hume, Wittgenstein exige eliminar la inducción para juzgar la verdad, y se pregunta;

'(...) supongamos que tuviéramos toda una página de reglas en la cabeza. ¿Significaría que necesariamente utilice la palabra correctamente? Suponiendo que ambos tenemos un juego de reglas iguales en nuestras mentes, ¿garantizará que ambos las apliquemos de la misma manera?''⁷²

Pensar en aplicarlas otra vez es incursionar en el futuro y no se garantiza calcular el futuro, menos con reglas precisas. Porque todo depende de qué entendemos cada vez que usamos una expresión. Entender una expresión es saberla usar.

'Me concentraré en los casos de retratos que no garantizan que uno se comporte ante ellos de manera normal. Me preocuparé por los casos en que el uso de palabras es distorsionado gradualmente, de tal manera que al señalar ese retrato, el observador no se comporta de manera ordinaria.'⁷³

¿Qué si inclusive toma por sorpresa a él que lo escucha? Si le es desconocido puede parecerle una tontería. De nuevo, se puede ser

⁷⁰ Idem.

⁷¹ Ibid. p.23.

⁷² Idem.

⁷³ Ibid. p.21.

ignorante en su propia lengua simplemente porque lo representado le es desconocido.

Para entender una frase tenemos que saberla usar. El ejemplo de Wittgenstein es muy ilustrativo. Si yo digo que esto es un retrato del profesor, y se puede inclusive decir éste es el maestro.⁷⁴



Pero a usted no le significaría nada si no conoce al maestro o no sabe cómo utilizar este símbolo. Uno es ignorante ante un texto con signos desconocidos. Nos entrenamos para responder a ellos. Toda expresión tiene diversos usos. Si mencionamos una palabra no recordamos todos sus usos inmediatamente. Lo que imaginamos enseguida es un retrato y una parte de su aplicación, algo representativo. Lentamente aparecen sus funciones si tratamos de reconstruirlas. Todo depende de cómo la usamos para poder entenderla, porque usamos una palabra en acuerdo a cómo entendemos el mundo. Llegamos a un punto muy importante en el sistema de Wittgenstein, la concepción antropológica que nos presenta Wittgenstein es estrictamente la del hombre con un

⁷⁴ Wittgenstein, Ludwig, Lectures and Conversations, aforism a 10, p.4.

lenguaje. Esta es su concepción del 'yo' la de un ser que maneja un lenguaje, y su teoría del lenguaje es su teoría del mundo.⁷⁵

2.1 La lógica en el Tractatus: la construcción de la realidad por medio de retratos lógicos.

La concepción del lenguaje en el Tractatus, obra representativa de su primera etapa, se resume en la teoría figurativa de la proposición, según la cual el lenguaje es un retrato lógico de la realidad. En un intento similar al de Kant,⁷⁶ Wittgenstein parte del hecho del lenguaje con el fin de determinar los límites de lo que se puede expresar. Asume el lenguaje y al pensamiento como hechos que nos distinguen de otras especies. La función esencial del lenguaje es que describe los hechos, y su referencia es la realidad o sea, el mundo, que;

... es el conjunto de todos los hechos.⁷⁷

El lenguaje constituye la totalidad de las proposiciones, y cada una de ellas describe un estado de cosas del mundo. Como el pensamiento se da en torno a la realidad nuestra teoría del pensamiento es también

⁷⁵ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein, p.226

⁷⁶ Stenius, Erik, Wittgenstein's Tractatus, p. 214.

⁷⁷ Wittgenstein, Tractatus Logicus Philosophicus, 1.1

acerca de lo real. A lo que se aboca Wittgenstein es a establecer los límites entre lo que se puede pensar y lo impensable, entre el mundo y lo que queda fuera del mundo, mediante los límites entre lo que se puede expresar y lo inefable. En otras palabras con sentido o sin él.

2.11 La forma lógica

Una teoría del lenguaje constituye una teoría de la realidad porque el mundo y el lenguaje tienen un elemento en común, la forma. La forma lógica del lenguaje puede revelarnos la forma lógica de la realidad porque ambas son una y la misma. El isomorfismo se deriva de la capacidad que el lenguaje tiene de hablar del mundo.

El análisis del lenguaje o de la lógica del lenguaje es la única vía de acceso al pensamiento. Si llegáramos a esclarecer la naturaleza del lenguaje esclareceríamos la naturaleza del pensamiento, y de paso la realidad misma.

El concepto de proposición como figura lógica de la realidad implica tres elementos fundamentales. Para empezar, un mundo o los hechos, (lo objetivo), el lenguaje o las proposiciones, y cómo se relacionan

estos hechos subjetivamente. Este último se da por medio de una forma lógica por medio de la cual se relacionan objetos y sujetos.

La proposición es una figura de la realidad, un 'Bild' y 'picture'⁷⁸ en inglés retrato, construcción, reflejo o la representación en términos kantianos. El mundo se describe o representa mediante proposiciones. La proposición se relaciona con la realidad a través de su sentido y su valor de verdad. Por medio de ellos es que corresponde respectivamente a un hecho.

'El sentido de la proposición es la situación que representa; su verdad o su falsedad, el acuerdo o desacuerdo del sentido con la realidad.'⁷⁹

2.12 Las tablas de verdad

En general cualquier idea presentada en una oración puede ser verdadera o falsa. Pero un pensamiento tiene que concordar con la realidad para que sea verdadero, sobre todo si se trata de proposiciones analíticas. Las posibilidades son determinables porque son posibles y por tanto planteadas, es decir podemos hablar de ellas. Pero la verdad no puede ser confirmada en una tabla de verdad sólo

⁷⁸ Ibid. 4.021

⁷⁹ López de Santa María Delgado, Introducción a Wittgenstein, p 29

pueden ser calculadas sus opciones y variables determinando cuando algo puede o no ser verdad.

Para Wittgenstein son verdades si su forma lógica representa hechos verdaderos y esto es calculable en una tabla de verdad mas su corroboración es un problema empírico, pero no los entendemos mientras menos estemos entrenados para compararlos. La simbología tiene que tener un significado para el sujeto y éste tiene que recibir un adiestramiento para percibirlo. En la proposición esta concordancia con la realidad dependerá del sentido con el cual se usa la proposición. Si es un comentario sobre el calor de la tarde la sensación de otro lo podrá confirmar pero si alguien afirma que quiere cambiar de empleo no hay un hecho que se pueda o no corroborar, hay un deseo, o voluntad y esta rebasa el límite de lo material. Es una afirmación de una acción, dentro del ámbito de lo posible.

Hay dos maneras de interpretar la palabra 'significado' y por lo mismo hay dos maneras de brindarle significado a lo que se dice. Por un lado podemos usar las palabras y las oraciones que corresponden socialmente a un planteamiento pero también podemos decir cosas que no representan lo que pensamos. Aunque se escuche una

afirmación ésta no necesariamente guarda un valor de verdad en términos reales. Es decir pensar, hablar y actuar son tres instancias diferentes pero todas requieren de un lenguaje.

Sin duda, el objeto de estudio principal de la filosofía es la verdad y el problema es ver si hay cómo llegar a ella a través del lenguaje.

' ... el lenguaje trata acerca de la realidad, siendo su función esencial la descripción de los hechos.'⁸⁰

El escepticismo en el pensamiento moderno tiene su raíz en Descartes. Si no podemos salir de nuestra mente nunca confirmaremos la verdad por el fantasma del 'yo' que es conciencia pura, '*res cogitans*' explícitamente. Nada hace legítimo que se dude de todo pero no se dude de lo que estoy pensando. Tenemos que aceptar que acumulamos las ideas y las guardamos en una memoria de un cuerpo existente. Si no cuando mucho podríamos alegar que aceptamos que es real lo que estamos pensando en este momento.

Wittgenstein despeja los fantasmas cartesianos enfrentándolos. Por ejemplo, Los Cuadernos Azules inician con una duda sobre el significado de una palabra. ¿Qué es el significado de una palabra?

⁸⁰ López de Santa María Delgado, Introducción a Wittgenstein, p. 20

¿Cuál es la explicación del significado de una palabra, o a qué se parece la explicación de una palabra? Aquí Wittgenstein inicia su segunda etapa y comienza a hablar de juegos del lenguaje como sistemas de comunicación. Nos está haciendo ver que entra en juego la comprensión y que hay una relación directa entre entender y usar un lenguaje. De hecho no siempre concuerdan. La comprensión no es una sola cosa, es variable, tanto como los juegos del lenguaje que podemos jugar. Estos juegos que jugamos o esquemas que seguimos no son parte de un sistema general o único. No hay una forma universal para expresarse. Esto quiere decir que un idioma primitivo no es una parte incompleta de un idioma más sofisticado. Es un lenguaje propio de su cultura y esto se manifiesta en connotaciones que no pueden ser traducidas y que pertenecen a una cosmovisión explícita.

De lo que quiere que nos demos cuenta Wittgenstein es que lo que podemos imaginarnos, lo inteligible puede ser pensado y que el pensamiento es el retrato lógico de la realidad. Esta realidad puede ser descrita por medio de un lenguaje, siempre y cuando nos sea significativo. Por esto la razón teórica en Wittgenstein corresponde a lo que puede ser descrito como mera posibilidad. Lo que pasa es que se

puede describir por medio de un lenguaje significativo lo que sólo es un hecho remotamente posible. Esta es la modificación más importante que le hace al esquema de Kant, porque amplía los límites del discurso teórico a lo posible.

Debido a que todo lo que pertenece al discurso teórico es lo que puede ser dicho, la investigación de sus límites es la investigación de la lógica de un lenguaje que muestra la lógica del mundo. La lógica no es una teoría sino una reflexión sobre el mundo. La lógica es trascendental y condición de posibilidad, o sea lo que pretendió lograr Kant con sus deducciones, o indagaciones acerca de los límites del conocimiento, Wittgenstein plantea que se puede lograr a través del análisis lógico del lenguaje.

‘La filosofía limita el dominio del discurso científico.’⁸¹

2.13 La forma lógica reflejada en las relaciones internas de las cualidades de los hechos.

Wittgenstein distingue lo que se puede pensar, de lo que no se puede pensar, pensando. Indica lo que no se puede decir confirmando qué se

⁸¹ Tratatus. 4.113

puede decir.⁸² Así, el ámbito de la razón teórica de Kant es menos amplio que el ámbito de lo lógicamente posible, porque éste último incluye la negación y lo imaginable y todo lo que se pueda decir en un lenguaje. Lo que Kant llama la forma de la experiencia, es la forma común de todos los mundos lógicamente posibles, o sea, es la forma lógica de la sustancia, o su estructura interna. Aceptando esto cabe el atomismo lógico de la sustancia que nos propone el Wittgenstein joven, lo cual se manifiesta en la estructura interna del lenguaje sólo que se revela por medio de su análisis lógico. Las propiedades internas de los objetos guardan una relación lógica que concuerda con las formas lógicas del pensamiento y son las que se revelan en la proposición.

2.14 El parecido con Kant

Las deducciones trascendentales delineadas por Kant demarcan los límites del conocimiento. El objetivo de la filosofía teórica para él fue conocer los límites del discurso científico. De esta manera no se especularía sobre lo que queda fuera de ese límite lo cual no puede ser

⁸² Ibid. 4.114 á 4.115

conocido teóricamente. El mundo, así, para Kant es un conjunto de experiencias perfectamente posibles, imaginables e inteligibles.

Nuestra experiencia tiene una forma o manifestación mental, y tiene un contenido, llamado sensación. Para Kant la proposición sintética '*a priori*' se refería a la forma de la experiencia. Mientras que lo '*a posteriori*' se refiere al contenido. Esto concuerda con las definiciones que utiliza Wittgenstein.

En el sistema de pensamiento de Kant todo tipo de conocimiento era de la incumbencia de la razón teórica. Los principios de la razón práctica no pueden ser conocidos ni intuitos por ninguna facultad en especial, sólo pueden ser postulados como condición necesaria para sostener el orden de un mundo moral. Para encontrarlo se realiza una deducción trascendental, tomando en cuenta que existen las proposiciones sintéticas '*a priori*' como son las matemáticas. Esto permite llegar a las proposiciones '*a posteriori*' que sólo pueden ser postulados por la razón práctica. De esta manera el mundo imaginable es posible, un mundo imaginable por nuestra razón teórica tiene que ser un mundo posible.

Para ambos, la filosofía determina el dominio del discurso científico. Tiene que poner límites entre lo que puede ser pensado y lo que no se puede pensar. Los límites que le puede imponer a lo que no se puede pensar tienen que ser según las reglas de lo que se puede pensar y a través del pensamiento. Indica lo que no se puede decir a través de lo que dice.⁸³

“Debe delimitar lo pensable y con ello lo impensable. Debe delimitar desde dentro lo impensable por medio de lo pensable.”⁸⁴

Ambos se preocuparon por definir qué pertenece a la razón teórica y qué no, Kant demostrando la posibilidad de que exista el sintético ‘*a priori*’ Y Wittgenstein determinando de qué podemos y de qué no podemos hablar.

Para Kant una sensación no es una percepción aún. Ésta tiene que ser interpretada dentro del marco construido por el espacio, el tiempo, y las categorías. Estas constituyen la forma dada ‘*a priori*’ en la construcción de la percepción.

⁸³ Ibid. 4.113, 4.114, 4.115

⁸⁴ Ibid. 4.114

De hecho todas nuestras experiencias requieren de una forma '*a priori*' de su experiencia, esta es la fuente de nuestras proposiciones científicas. El conocimiento se acumula. A través de la prueba y el error, el ser humano cambia por lo que va conociendo.

Para Kant el mundo moral debiera de seguir este mismo orden de la racionalidad y debe ser científico, o por lo menos seguir el orden del mundo tangible. En Wittgenstein también ocurre lo mismo, porque el peso de la verdad recae en el sentido de la proposición bajo circunstancias específicas, de manera que todos construimos nuestro mundo moral, basándonos en lucubraciones o especulaciones personales. El orden de ese mundo sigue siendo forzosamente una lógica, que es la acumulación de un criterio.

2.14 El espacio lógico comparado con el espacio físico

La semejanza mayor entre Wittgenstein y Kant se debe a su concepción de la forma lógica como algo que es anterior a toda experiencia, o sea, es un conocimiento '*a priori*'. Las matemáticas son tautologías vacías, no encierran un contenido descriptivo, sino un

método lógico por lo que nunca pueden ser sintéticas. Ellas caen en la categoría de analíticas. Una afirmación sintética, en cambio, tiene que poder ser negada, tiene que existir su contrario dentro de un mundo lógicamente posible. En otras palabras, su negación tiene que, por lo menos, poder ser pensado. Así Wittgenstein amplía el espacio de la inferencia incluyendo su negación. El espacio físico sólo contiene hechos, no sus contrarios, la posibilidad de que no se den los hechos pertenece al espacio de lo lógicamente posible y Wittgenstein amplía las posibilidades de los hechos en términos lógicos únicamente. El terreno físico no es alterado por nuestras indagaciones.

Así Wittgenstein intentó hacer una crítica pura del lenguaje para trazar los límites de lo que se puede expresar, no de lo que se puede pensar. Tendríamos que poder ver ambos lados de este límite y pensar sobre lo que creíamos que no podíamos pensar. Según sus conclusiones, en el Tractatus, coinciden los límites de lo que se puede pensar con los límites de lo que se puede expresar.

2.2 Los múltiples juegos del lenguaje posibles y las Investigaciones Filosóficas. Wittgenstein en su segunda etapa

La diferencia entre el Wittgenstein joven y el Wittgenstein posterior es que abandona la creencia de que todas las expresiones tienen una forma lógica y descubre que hay expresiones que se pueden verificar empíricamente y son psíquicamente correspondidos, aunque no tienen una forma lógica, como pueden ser las sensaciones.

Esto parte de un gesto que le hace P. Sraffa, en los años en que Wittgenstein revisaba su Tractatus y le pide a Wittgenstein que diga cuál es la forma lógica de un gesto. Wittgenstein no pudo responder.⁸⁵

Hay que recordar que si queremos reconstruir la realidad basándonos en proposiciones atómicas entonces las expresiones sin forma lógica o sin proposición alteran todo su esquema. Enfáticamente Wittgenstein expresa en el Tractatus que:

‘ Si bien la figura y la cosa figurada son independientes, pertenece a la esencia misma de la relación figurativa el que exista alguna semejanza entre ambas. Lo que una figura debe tener en común con lo figurado para poder representarlo es la forma de la figuración, que es una forma lógica, aunque pueda también ser de otro tipo cromático, espacial, etc. Así, pues, si el lenguaje puede representar la realidad es porque ambas comparten la misma forma lógica. Lo que caracteriza a todos

⁸⁵ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein, p. 100

los lenguajes particulares independientemente de su aspecto material posibilita su condición figurativa, es que todos ellos poseen la misma forma lógica de la realidad.¹⁶⁶

Mientras que en el Cuaderno Azul, obra intermedia que inicia su segunda etapa, Wittgenstein nos plantea lo siguiente:

'La realidad representada de ninguna manera actúa con leyes o reglas con el rigor que los filósofos quisieran. La aplicación del rigor científico no cabe en todos los ámbitos del conocimiento, ni siquiera como deducción trascendental, que es el intento de someterse al rigor científico al estilo kantiano. Pensamos con signos, brochazos, marcas de tinta pero no nos regimos por leyes universales de expresión (...) ¿Si un hombre fuera ciego del entendimiento utilizaría el lenguaje de otra manera? ¿O cabe fuera del lenguaje la percepción del entendimiento?. Hay algo malo en esta última pregunta, al preguntarnos esto, hay algo intrínsecamente malo en el hecho de hacer esta pregunta.¹⁶⁷

Nos presenta la posibilidad de que alguien sea 'disléxico' racionalmente. De darse esto, la persona sería un individuo aislado, incomunicable, pues tendría un lenguaje privado, pero el lenguaje responde a una necesidad social y no tiene sentido un lenguaje privado. El lenguaje sí cumple con la función de comunicarnos. La pregunta es cómo lo logra.

En su primera etapa habíamos visto que Wittgenstein defiende, en el Tractatus lo siguiente:

¹⁶⁶ Wittgenstein, Tractatus. 2.17 á 2.182

¹⁶⁷ Wittgenstein, prólogo de los Cuadernos azul y Marrón, p.xvi

'El lenguaje es la totalidad de las proposiciones.'⁸⁸

'La proposición es una figura (Bild) de la realidad.'⁸⁹

La proposición más simple, la proposición elemental afirma la existencia de un estado de cosas.⁹⁰

Los signos simples empleados en la proposición se llaman nombres. El nombre significa el objeto. El objeto es su significación.'⁹¹

Como el mundo es el conjunto de todos los hechos, el lenguaje consiste en la totalidad de las proposiciones, y la función del lenguaje es afirmar o negar hechos. Por esto la lógica debería gobernar el lenguaje, pero lo que nos plantea en el Cuaderno Marrón es que esta unidad no existe.

Wittgenstein en su segunda etapa se aboca al estudio de las formas primitivas y a los lenguajes primitivos llamándolos 'juegos de lenguaje' por que su simpleza es permeable a reacciones y actividades humanas más claramente. Wittgenstein nunca nos ofrece un ejemplo explícito de lo que llama un objeto que es con lo que juegan los juegos del lenguaje. Trata de llegar a los objetos por una exigencia lógica, como fin de su análisis.

'Los objetos tienen como característica esencial la posibilidad de ser parte constitutiva de los estados de cosas.'⁹²

⁸⁸ Wittgenstein, Tractatus Logicus Philosophicus, *op.cit.*, 4.001

⁸⁹ Ibid. 4.021

⁹⁰ Ibid. 4.21

⁹¹ Ibid. 3.202 y 3.203

⁹² Ibid. 2.011

La representación de cosas, o de estados de cosas, mediante figuras requiere la existencia de objetos que pueden ser corroborados. La concepción del mundo en el Tractatus se desarrolla a partir de tres nociones fundamentales estrechamente relacionados entre sí. Primero hay nociones de hecho o 'Tatsache', luego estados de cosas o 'Sachverhalt' y por último, objetos, 'Gegenstand'.

'El mundo es todo lo que ocurre. (...)Lo que ocurre, el hecho, es la existencia de estados de cosas. (...)El estado de cosas es una combinación de objetos(asuntos, cosas). (...)Los objetos forman la substancia del mundo.'⁹³

La relación que guardan estos tres conceptos es de posibilidad y ser un hecho. 'Sachverhalt' es una situación posible, un hecho, la realidad que nos lleva al 'Tatsache'. Así, los 'Sachverhalt' delimitan el ámbito de las posibilidades del mundo. En términos de Wittgenstein son el espacio lógico. Los 'Tatsachen' constituyen el dominio de lo real. Si todos los 'Sachverhalt' fueran situaciones reales, entonces todas las proposiciones elementales, vistas como sus retratos, tendrían que ser verdaderas. La verdad no se distinguiría de su sentido. Las proposiciones complejas no tienen este problema porque siempre pueden ser negadas. En otras palabras para que haya una función de

⁹³ ibid 2.021

verdad tiene que existir su posible negación. Sentido y verdad son modos diferentes de relacionar la realidad con la proposición.

'El sentido de la proposición es la situación que representa, su verdad o falsedad, el acuerdo o desacuerdo del sentido de la realidad. El sentido es previo a la verdad o falsedad: para que una proposición sea verdadera o falsa debe tener sentido, y podemos conocer el sentido de una proposición sin conocer su referencia, esto es, sin saber si es verdadera o no. Pero al mismo tiempo, el sentido se refiere al valor de verdad: comprender el sentido de una proposición significa saber lo que acaece en caso de que sea verdadera, es decir, conocer sus condiciones de verdad.'⁹⁴

2.21 El segundo Wittgenstein, reformador y continuador del primer Wittgenstein

Transparentándose lo más íntimo del lenguaje, y hablamos del lenguaje ordinario incluyendo el más primitivo, encontramos un acuerdo con la realidad y funciones gramaticales que pueden no significar algo en otro idioma. Esto no quiere decir que otro idioma sea incompleto, puede significar otra interpretación de la realidad, otra experiencia. Estas son las connotaciones del lenguaje.

Las matemáticas pretenden desvanecer estos matices idiomáticos. Wittgenstein afirma que su interpretación también es arbitraria. Los

⁹⁴ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein, p29

filósofos deben de estudiar las matemáticas porque incluye términos como prueba, número, serie, orden y demás, sobre todo porque se habla de fundamentos, y esto es un punto estrictamente de orden filosófico, no de contabilidad.

Nos gusta hacer transformaciones. Hay un placer detrás de las matemáticas, sólo que no siempre lo reconocemos. Si fumamos mucho al trabajar o al hacer esas transformaciones, dice Wittgenstein, nunca afirmamos que nuestro trabajo es fumar. Si afirmáramos esto no solo distorsionaría el objetivo de nuestro esfuerzo, sino que además nos desprestigiaría mucho. Toda la imagen cambiaría, la del acto y la de nuestra imagen depende de lo que reportemos o de los elementos que elijamos para describir el hecho.

Así las comparaciones constantes que hacemos son para estar clasificando los hechos. Reportamos lo que queremos y lo jerarquizamos, al grado de querer jerarquizar infinitamente;

'Pero esto no nos debe de llevar a la jerarquizar infinitamente. Compare este hecho cuando aprendemos a deletrear. Aprendemos a deletrear la palabra 'deletrear' y no lo llamamos deletreo de segundo orden.'⁹⁵

⁹⁵ Wittgenstein, Foundations of Mathematics, *op.cit.* p.14.

Como no hay un deletreo de segundo orden tampoco hay un metalenguaje de un lenguaje, aunque cabe decir que en el Tractatus Wittgenstein lo había incluido a través de la forma lógica homogénea para todos los estados de cosas posibles.

Lo que se diga matemáticamente también es algo construido por quien lo está diciendo. Así como tampoco se entendería la oración más sencilla si no entendemos cómo se construyó tampoco entendemos geometría elemental sino manejamos su simbología. Es difícil distinguir entre el hecho de no entender algo y de sentirse sorprendido. Nos parece magia y hasta el teorema de Pitágoras puede parecer muy complicado. Llenamos, dice él, a las matemáticas de un misterio nebuloso,⁹⁶ al grado de que un tipo de números se llaman reales y otro tipo se llaman imaginarios. Claramente se opone a esto Wittgenstein;

'Se habla acerca de los descubrimientos matemáticos. Intentaré nuevamente demostrar que todo descubrimiento matemático es un invento matemático.'⁹⁷

De lo que depende es de que lo podamos usar, que entendamos como usar la simbología de nuestro lenguaje. Un iletrado, y esto incluye a los

⁹⁶ Ibid p. 22

⁹⁷ Ibid. p. 22.

niños, puede no saber cómo conjugar verbos pero sabe usarlos, finalmente esto es saber un idioma.

¿Cuáles son, entonces los cambios tan drásticos que hace Wittgenstein de su pensamiento anterior? Básicamente se deben a los conflictos que hemos descrito, a la imposibilidad de determinar una sola forma lógica homogénea para todos los estados de cosas; y a que no podemos prescindir de la semántica o del sentido de la proposición al construirla o al hilar las premisas. De ahí que diga Pilar López de Santa María Delgado del Tratatus que;

'Su error principal estribaba en la absolutización de lo que constituye más que una parte del lenguaje o, como se ha repetido anteriormente, en la concepción reduccionista de aquél, que generalizaba los criterios del lenguaje descriptivo de la ciencia a todo el dominio lingüístico. Reduccionismo éste que llegaba a consecuencias inaceptables, tales como la obligada declaración del sinsentido del libro,'⁹⁸

Wittgenstein mismo es quien encuentra insuficiente el Tractatus en sus conversaciones con Ramsey y Sraffa. Estas insuficiencias de carácter lógicas se desprenden de la imposibilidad de darles independencia a las premisas atómicas como lo pretendió Wittgenstein. Estas serán dependientes a veces e independientes otras veces, lo que se presenta es un caos. Este caos va a ser ordenado por los lazos de parentesco de las palabras, o sea las familias que forman. Veamos:

⁹⁸ López de Santa María Delgado, Introducción a Wittgenstein, p. 100

La segunda etapa de Wittgenstein consistió básicamente en enfatizar que:

1. El significado de las palabras y de las proposiciones es su *uso* en el lenguaje.
2. Los *usos* se configuran en los *juegos del lenguaje*.
3. Los juegos del lenguaje no comparten una esencia común sino que mantienen un *parecido de familia*.⁹⁹

En su segunda etapa jugará un papel fundamental el sentido que vivifica la proposición es decir;

'... el signo se convierte en proposición significativa cuando es pensado o, lo que es lo mismo, aplicado en el pensamiento del mundo por parte de un sujeto. El "uso pensante", la aplicación, constituye así en el Tractatus una condición *sine qua non* de la proposición con sentido.'

Vemos por qué tantos autores alegan que entre el primer Wittgenstein y el segundo hay congruencia y son consecuentes sus ideas y es porque en el Tractatus está claramente planteada la importancia del sentido sólo que nunca con el peso metodológico tan fuerte que le dio Wittgenstein en su segunda etapa. Wittgenstein para mí llega a entender que si el lenguaje representa la realidad esto depende de que le demos ese sentido o no se lo demos. Queda así el espacio lógico de su negación abierto. En su segunda etapa este se amplía aún más

⁹⁹ ibid. p. 102

porque abarca a aquello que no tiene forma lógica conocida pero se da a entender.

' El dominio del significado es mucho más amplio que el de la referencia.'¹⁰⁰

El sentido no depende de la figuración sino del uso que se le dé. Por eso los elementos figurativos no son los que le dan sentido, así entre; Se fue y cerró la puerta y ¡Que se vaya y cierre la puerta!, en el Tractatus representaría el mismo hecho, el de irse y cerrar la puerta, mientras que en las Investigaciones Filosóficas queremos saber por qué hay tanta diferencia entre dos proposiciones con los mismos elementos.¹⁰¹

'Mientras que en el Tractatus comprender el sentido de una proposición equivalía a saber cuál es el estado de cosas que la hace verdadera, aquí significa conocer bajo qué condiciones se puede determinar si es verdadera.'¹⁰²

La verificación así jugará el papel principal en el criterio y este a su vez en el sentido, de aquí se derivará el "principio de verificación como criterio de sentido" ¹⁰³comparado con el "criterio referencial del significado"¹⁰⁴ del Tractatus.

¹⁰⁰ Ibid. p. 104

¹⁰¹ Ibid., p. 105

¹⁰² Idem.

¹⁰³ Idem.

¹⁰⁴ Ibid. p.103

También debemos de recordar que el sustento del Tractatus era la independencia lógica de las proposiciones elementales. En el primer sistema de Wittgenstein toda proposición se podía reducir a proposiciones elementales que mantenían entre sí absoluta independencia lógica;

'Desde el nuevo punto de vista, las proposiciones no se aplican por separado a la realidad, sino como parte de un sistema.'¹⁰⁵

Lo cual lleva implícito el primer sistema de Wittgenstein, como vimos desde el principio de este trabajo en el apartado 1.1 Breve historia del desarrollo del símbolo;

'La proposición es articulada.'¹⁰⁶

Para resumir, tenemos las palabras de Pilar López de Santa María Delgado,

'No parece, sin embargo, que el criterio del significado como uso suponga el completo rechazo de la teoría figurativa de la proposición, aunque sí su sustancial modificación y su desplazamiento a un segundo plano. El que el sentido de una proposición sea su uso no obsta para que siga habiendo proposiciones de función descriptiva y cuya significatividad esté, por consiguiente, constituida por su carácter figurativo. La nueva teoría del significado no anula necesariamente la esencia de la teoría figurativa ni es incompatible con ella, aun cuando lo sea con muchas de las tesis que lleva consigo. Prueba de esa incompatibilidad es el hecho de que, en los escritos de transición, la afirmación del carácter figurativo del lenguaje convive con el criterio de uso.'¹⁰⁷

¹⁰⁵ Ibid. p.106

¹⁰⁶ Wittgenstein, Ludwig, Tractatus, 3.141.

¹⁰⁷ López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción a Wittgenstein, p. 108

2.22 El segundo Wittgenstein y la separación de las esferas de la razón de lo emotivo.

Entran en juego las emociones. Las emociones se manifiestan y de hecho uno sólo puede experimentar una emoción si se hace expresa. Esta manifestación tiene que ser a través del lenguaje y por un sujeto que lo pueda utilizar. La diferencia más importante entre una sensación y la emoción es que las emociones se dirigen a objetos mientras que las sensaciones, no.

Las pasiones sólo pueden ser expresadas en palabras o mencionadas a través de lenguajes. Una de las características que nos revelan la intensidad de ambas tanto las pasiones y las emociones es lo difícil que puede ser ocultarlas. Las emociones difícilmente se pueden esconder. En algunos casos son el resultado de la manifestación de una decisión y hasta un posible esfuerzo. El hecho de que algunas emociones se den como eventos privados no las hace parte de un lenguaje privado. Es difícil que una persona furiosa se comporte serenamente, podrá controlarse, lo cual tendría manifestaciones propias. De existir un éxtasis privado nuestro interés por él se debe a que se manifiesta.

'La mayoría de las emociones humanas están impregnadas de pensamientos, frecuentemente de una alta sofisticación intelectual; sin embargo es dentro del ámbito de la sensación y la emoción que vemos más claramente la continuidad entre la niñez y un adulto, además del parecido con los animales.'¹⁰⁸

Porque la experiencia produce sensaciones o en otras palabras, los sentidos nos brindan experiencias y el intelecto nos provee de conceptos. Es en el ámbito de la sensación que nos parecemos a los niños y los animales, independientemente del nivel de desarrollo tecnológico que manejen. El intelecto, en cambio, es una habilidad que tiene únicamente la especie humana. Recolecta las experiencias de los sentidos bajo conceptos universales haciendo juicios generales y objetivos acerca de ellas. Por esto para Wittgenstein 'Conciencia' bien puede querer decir, según Kenny,¹⁰⁹ el ejercicio de nuestras capacidades para la percepción, nuestra agudeza y habilidad para responder ante cambios en el medio ambiente, que nos son dados por los sentidos escuchando, viendo, oliendo y saboreando.

'La conciencia en este sentido es (...) un factor componente (feature) importante del mundo.'¹¹⁰

Los conceptos sólo pueden ser entendidos dentro de su función y explicación que hacen inteligibles los motivos detrás del

¹⁰⁸ Kenny, *The Metaphysics of Mind*, p.51.

¹⁰⁹ *Idem.*

¹¹⁰ *Ibid.*, p.23.

comportamiento humano. Pero cuando hablamos en términos de deseos y creencias no estamos dando una versión que puede ser verificada de hecho. Atribuimos esos estados mentales y procesos mentales a los demás debido a un comportamiento externado.

Al hacer una inferencia así entre el comportamiento y el testimonio de las actividades mentales, no estamos haciendo afirmaciones imposibles a través de una inferencia inducida. La concepción misma de los estados mentales tienen como función facilitar su interpretación para poder entender e interpretar la conducta humana. A diferencia de un punto de vista como mantuvo en el Tractatus donde se redujeron los términos del lenguaje a la función de nombrar. Ahora toca nombrar lo que no tiene nombre. Por ello dice Kenny que la mente para Wittgenstein puede ser definida como;

‘(...) la capacidad para que se dé el comportamiento de tipo simbólico y complicado que constituye lo lingüístico, social, moral, económico, científico, cultural, y otras actividades características de los seres humanos en sociedad.’¹¹¹

De manera que la comprensión de un lenguaje por los miembros de su comunidad trae en consecuencia la comunicación y la actividad humana.

¹¹¹ Ibid., p.7.

2.23 los estados mentales

Son más relevantes las diferencias entre las emociones y las percepciones que sus similitudes. Las emociones, a diferencia de las percepciones, no nos dan información sobre el mundo externo. Las sensaciones no nos informan pero sí se comunican.

'No hay órganos de las emociones como hay órganos de la percepción.'¹¹²

Localizamos las emociones. Nos sonrojamos de las mejillas, vemos horror en las miradas, se acentúa la alegría en una sonrisa. Las sensaciones están en medio de las percepciones y las emociones. Las sensaciones corporales difieren más de las percepciones que de las emociones. Por ello para Wittgenstein no son comparables la sed con escuchar algo, al menos que consideremos ver y oír como una forma de comportamiento, que sobre todo, podamos reconocer.

Lo relevante por señalar es el ir y venir de razones detrás de un comportamiento. Lo que podamos reportar con respecto a las

¹¹² ibid., p.54.

intenciones describiría los motivos detrás de una acción. Se puede identificar la acción con algún esquema o patrón de conducta. Los llamados motivos dependerán de una circunstancia trivial, porque depende de si hemos conocido o compartido el mismo deseo, o los motivos anteriores al acto. Podemos compartir el deseo por un resultado y el caso es que le asignamos nombres a los motivos que provocan un mismo esquema de conducta. Decimos, lo hizo por amor, por odio, por celos, por envidia u ambición. Si uno siente una emoción uno cree estar consciente del objeto que lo provoca. Si está contento, cree que está contento por algo, si está deprimido, cree que está deprimido por algo.

Según Kenny estudiamos a la mente a través del comportamiento. Las dos escuelas casadas con esto son la funcionalista y la 'behaviorista'. Ellos estrictamente hacen observaciones sobre el comportamiento humano y comparten la idea de que cada estado mental es la expresión que 'se da' en acuerdo con la influencia que el individuo tiene del medio ambiente. De alguna manera, para ellos, uno es el producto de ese medio ambiente.

El funcionalismo afirma que un estado mental sólo puede ser definido en relación con otro estado mental y lo que se observa que entra y sale de este individuo es un tejido de estados y procesos mentales, que en resumen son la historia natural de lo mental.

Los bebés aprenden a responder a los estados de ánimo de sus padres y responden adivinando sus intenciones antes de haber adquirido un lenguaje que permita la descripción física y objetiva de sus movimientos corporales. Wittgenstein no aboga por la perfección del sentido común ni la observación superficial del lenguaje ordinario, sino por la transparencia de la mente humana a través del lenguaje en cualquier etapa de su desarrollo. Esto no hace al sentido común más sensato que la sofisticación científica, sólo hace suficiente cualquier lenguaje o forma de comunicación humana para poder entender el eterno intercambio entre el sujeto y los objetos.

Aunque los funcionalistas acepten con reticencias la existencia de conocimientos inexpresables acumulados en la mente humana, lo que alegan lo desacreditan en la medida que lo importante va a ser ese intercambio entre el exterior y el interior del individuo. En otras palabras

lo que importa es el resultado y éste ni se debe a una construcción innata ni al conocimiento que se embebe únicamente, sino a la estructura de las actividades mentales que son el resultado de sus intercambios. Se trata de un resultado evolutivo.

¿Pero para Wittgenstein, qué es una palabra, entonces? Volvemos a su primera pregunta del Cuaderno Azul. Si decimos una palabra en una obra de teatro esa palabra tiene el mismo sentido en un momento de la vida fuera del escenario. Aunque una sea fantasía, ambos instantes son parte de la realidad a pesar de que el actor al pronunciarla fuera del escenario la usa con el mismo sentido pero en otro contexto. Preguntar si algo se dijo en serio no sólo pone en jaque un mandato sino que penetra en la voluntad de la persona.

...el significado de una palabra es su uso en el lenguaje.¹¹³

Como filósofo de lo mental Wittgenstein se preocupó por la relación entre la mente y el comportamiento. Cuando entendemos algo y evaluamos las acciones de otros hacemos uso constantemente de conceptos mentales. En la acción humana buscamos elementos humanos, en la filosofía de lo humano estudiamos la relación entre los

¹¹³ Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations §43

elementos humanos y el comportamiento humano. Pero para Wittgenstein esto no es una relación causal. Los procesos mentales nos llevan a tener más bien una acumulación de esquemas de pensamiento que nos llevan a obtener un criterio y;

‘...es parte de un concepto en los procesos mentales de un tipo específico que lo hace tener manifestaciones características.’¹¹⁴

El dolor tiene manifestaciones corporales específicas, pero no podemos inducir el estado mental a partir de un comportamiento. No es la concurrencia de dos eventos identificables e independientes.

En general todo fenómeno interno es o externado o introvertido. La voluntad es conciencia introspectiva y produce un comportamiento observable. El lazo entre la voluntad y el comportamiento es la habilidad, no la actividad.

‘Frecuentemente cuando asignamos una intención a una acción estamos atribuyéndole al agente ciertas razones para su acción, (...) y la creencia de que cierto comportamiento ayudará a producir un cierto estado de hechos. De manera que estamos atribuyéndole tanto un estado afectivo como uno cognoscitivo al estado mental.’¹¹⁵

Los estados mentales cognoscitivos son aquellos que involucran la posesión del sujeto de una pieza de la información ya sea falsa o verdadera, como en las creencias, la lucidez, la expectación, la certeza

¹¹⁴Kenny, Anthony, Metaphysics of Mind, p.54

¹¹⁵Ibid., p.7.

o el conocimiento. Los estados afectivos, en cambio, no son ni ciertos ni verdaderos, sino que consisten en una actitud, la de perseguir o evitar un hecho.

Los especialistas en el comportamiento tratan de convencernos de que nuestra conciencia, nuestros pensamientos y sentimientos son inferencias que emanan de una hipótesis, que es el hecho de que se da un comportamiento según ciertas circunstancias. Wittgenstein nunca negó la posibilidad de que los seres humanos escondieran pensamientos secretos, al contrario, arranca a partir del subjetivismo, pero nunca del solipsismo. Los pensamientos se expresan, y esto puede ser con un comportamiento no con palabras pero no deja de ser expresión. Lo que no admite ni permite es la dicotomía cartesiana de cuerpo y alma, menos aun de algo escondido en el alma.

Para Wittgenstein existe la autoconciencia, que es conciencia de lo que uno está haciendo, sintiendo y porqué. En los seres humanos la autoconciencia presupone conciencia de los sentidos, pero no los confunde porque no son idénticos. La autoconciencia implica el uso de un idioma. Uno no puede pensar sobre sí mismo, si no puede hablar

acerca de sí mismo, y no se puede hablar acerca de uno mismo si no se puede hablar. Sin hacer una regla universal que afirme que el pensar requiere de un lenguaje, el hablar de uno sí porque exige esa relación tejida entre el sujeto y el exterior por medio de su evaluación, muchas veces comparativa. La autoconciencia guarda una relación íntima con el lenguaje.

Es como si un niño empezara su primaria sin darse cuenta de que necesita lentes. Antes no lo había notado, no se había comparado con nadie, pero ahora al entrar a la escuela puede ver que hay quienes ven el pizarrón desde el fondo del salón mientras que él pudiera no verlo bien desde ninguna parte. ¿Cómo iba a saber antes de hacer la comparación que sus ojos eran insuficientes si sólo ha tenido esos ojos para ver la diferencia? No fue hasta que tuvo la oportunidad de ver otro caso que entendió el suyo.

En cambio el dualismo incluye preguntas que no debiéramos ni plantearnos. El comportamiento esconde muchos hechos mentales que sabemos que se dan y el dualismo obvia lo que sabemos acerca de otras mentes. Ambas posturas se deben a confusiones gramaticales, o

juegos del lenguaje que sólo se pueden dar dentro del lenguaje. Objetivamente no podemos dudar de nuestra existencia corporal, al menos que jugando con palabras podamos eliminar su importancia.

Para Wittgenstein los estados y eventos mentales no pueden ser reducidos a expresiones corporales, como alegan los estudiosos del comportamiento, ni totalmente ajeno al cuerpo como alegan los 'dualistas'. Aún cuando pensamos el pensamiento más secreto lo hacemos a través del lenguaje lo cual está esencialmente ligado con su expresión pública y corporal.

El 'dualismo' es la idea de que hay dos mundos. Hay un mundo físico que contiene la energía, la materia y todo lo tangible del universo, incluyendo a los cuerpos humanos y sus cerebros. Para ellos existe un mundo aparte de eventos mentales, que son privados. Estos dos mundos se intercalan pero de manera misteriosa trascendiendo las reglas comunes de la causalidad y la evidencia. Cabe lógicamente hasta el milagro. Para Descartes el hombre es una mente pensante y la materia sólo es extensión en movimiento. Ambas esferas de la realidad

son así autoexcluyentes y se consumen mutuamente también, porque se agotan como definición.

La mente piensa sobre la materia y esto no quiere decir que no pueda reflexionar sobre otras cosas. La mente reflexiona acerca del universo que habita y la reflexión sobre la naturaleza del lenguaje emotivo ha mostrado que es imposible hablar de eventos estrictamente mentales como lo propuso Descartes. Cualquier palabra, que pretenda describir una experiencia subjetiva, observable sólo por medio de la introspección y poco relacionada con fenómenos observables públicamente, traería un comportamiento igualmente privado, que no puede ser verificado.

Adquirimos los nombres de las emociones a través de ceremonias. Si solamente una persona conociera el significado de la ceremonia, no tendría sentido. La ceremonia se practica en comunidad, por lo que los significados son reconocidos por sus miembros. Este es el sentido del diccionario, alegamos si se escribe correctamente así o no y consultamos a un árbitro que es la Real Academia de La Lengua

Española no lo observamos en la naturaleza cual si fuera un hecho empírico.

El uso del símbolo es algo que se acumula. Se puede llegar a adiestrar una persona en el uso simbólico de manera tan sofisticada y suficiente como para permitir un razonamiento evolucionado de nuestra interpretación empírica. En el razonamiento deductivo teórico se suman las premisas que se concatenan sin invalidar la inferencia anterior. Pero lo que nos ha enseñado Wittgenstein es que el pensamiento práctico no funciona así, lo que es sensato en una esfera de circunstancias puede no tener sentido en otra. Es importante incluir la posibilidad de que algo se muestre revocado por la razón práctica, dado a que incide como 'facto', la voluntad.

Hay diferencias formales importantes entre la lógica de la razón práctica y la lógica del razonamiento teórico. La diferencia entre las reglas del razonamiento práctico y las reglas del razonamiento teórico se relacionan en el lenguaje en el indicativo y en el imperativo. Las reglas del razonamiento teórico son reglas para preservar la verdad.

Pero lo interesante de la vida humana es que se actúa y que a diferencia de los animales podemos realizar actos voluntarios. De hecho sólo los animales con un lenguaje pueden realizar actos deliberadamente con atribuciones antropomórficas. Para ello se requiere de un aparato simbólico, conceptos como números, constantes lógicas, abstracciones como el espacio, el tiempo y la necesidad.

2.24 Razón y corazón, dos ámbitos que coinciden al pensar

Como nos señala Kenny la conclusión de Descartes bien pudo haber sido;

'Pienso luego no soy un árbol.'¹¹⁶

El tener un cuerpo no es igual que ser un cuerpo. El tener una mente tampoco es sinónimo de ser una mente. Los humanos tenemos intelecto y voluntad. Decir que yo tengo un intelecto es decir que tengo la capacidad de adquirir y ejercitar habilidades intelectuales de varios tipos, como manejar un lenguaje y poseer información objetiva. Y decir

¹¹⁶ ibid., p.15.

que tengo una voluntad es decir que tengo la libre capacidad de alcanzar metas construidas por el intelecto. Esencialmente mi intelecto y mi voluntad son capacidades, capacidades inherentes a la naturaleza humana como es el ser corpóreo.

De hecho el cerebro es el órgano físico que regula el pensamiento, pero no podemos decir que la mente está allá adentro. El concepto de lo mental encierra un criterio místico, aunque científicamente las pruebas empíricas corroboren la creación de ideas como tarea explícita del cerebro esta no es un almacén de ideas.

El contraste entre lo cognoscitivo y lo afectivo se observa como corte tajante entre los sentidos y las operaciones mentales. Enamorarse es, sin duda, un acto que involucra más que sensaciones, involucra operaciones mentales y voluntad. Habrá una región dentro de todos nosotros aún sin explorar, lo seguro es que de conocerlo lo expresáramos en un lenguaje. De hecho lo que viéramos lo estaríamos viendo con lentes conceptuales, impresos en nuestra percepción y contruidos por medio de un lenguaje. Llámese prejuicio o

sintéticos '*a priori*', vemos las cosas como queremos verlas. Lo que no queremos creer, no lo creemos.

¿Puede la filosofía decir algo acerca de esta encuesta empírica?

¿Podrá conocer los límites de la investigación psicológica?

El impacto de Wittgenstein sobre el pensamiento inglés trajo así nuevas vertientes para la filosofía, tanto dentro de la misma escuela analítica hasta la creación del Círculo de Viena. Por un lado, ahora unas escuelas desarrollan el cálculo de predicados, sobre todo con propósitos comerciales y tecnológicos, mientras que otras voltean hacia la fachada antropológica que deja atrás Wittgenstein, quien al mostrarnos cómo es la lógica nos muestra la importancia que tiene estudiar la herramienta con la que reflejamos esa lógica, el lenguaje. Por tanto hay escuelas más bien preocupadas por estudiar el resultado del uso de ese lenguaje.

Es importante recalcar que uno siempre sigue siendo ignorante ante esquemas desconocidos, uno no obedece a un código de reglas, si uno no las reconoce, aunque sean de su mismo idioma. En otras palabras es como si uno pretendiera leer un texto de física avanzado sin

manejar su simbolismo elemental. Podemos ser analfabetas dentro de nuestro idioma, aunque parezca simplemente un chiste que no entendemos. O por ejemplo, podríamos saber algo sobre el cuerpo humano y no entender nada en las páginas de un libro de medicina especializada aunque estuviera en español.

Wittgenstein afirma que el lenguaje es un objeto que conocemos socialmente y que es por tener esta función social que es tan importante, no por la aplicación de tablas de verdad a las reglas de la estructura lógica de la gramática. Por esto es vital entender el Tractatus como un parte aguas entre lo que ya no es tema de debate en la filosofía y ver qué exactamente es de lo que no se puede hablar y lo mejor es callar. Wittgenstein deja resueltas polémicas añejadas pero deja un océano nuevo para ser estudiado; todo lo que no se ha dicho, pero que existe, ¿dónde queda, en qué rubro? ¿Cómo lo estudiamos? Estamos hablando del bien y el mal, ambos caben entre 'todo lo que es el caso' o sea, el mundo.

Dominamos un conjunto de códigos representados con sonidos hilados, lógicamente, con o sin sentido. Lo que nosotros le damos al

niño es un código que obedece, y una vez que se somete a sus reglas es que puede cuestionar el efecto de este factor sobre la especie. Hay otras formas de comunicación o lenguajes en otras especies, pero sin lugar a duda el lenguaje es lo que más distingue al ser humano de toda otra especie.

Por esto toda teoría del lenguaje es una teoría del mundo. Wittgenstein especialmente consideraba el mundo el conjunto de todos los hechos, creía sobre todo que estos hechos son comunicables, a través de lenguajes. Esos retratos que cada individuo forma de la realidad, que subjetivamente forma, pero que comunica socialmente, a través del lenguaje, son retratos posibles de un mundo posible. Wittgenstein resuelve el solipsismo declarándolo fundamento o parte aguas de la existencia de todo contacto con la realidad. La realidad es mi realidad y esa realidad es la que yo expreso, por lo que mi lenguaje es todo mi mundo, o mi lenguaje es la totalidad de todas mis proposiciones, las dadas y las posibles.

Al eliminarse el sujeto en términos de Descartes, se asume una nueva postura ontológica. La reflexión sobre la realidad se sostiene sobre un

ser totalmente racional centrado en su lógica. Sin fantasmas, la filosofía moderna tiene que defenderse de nuevo. Pero por lo pronto asume Wittgenstein que en cuanto a lo que la filosofía planteaba que era problema ha quedado así resuelto. Debe dar paso a la investigación científica y desaparecer. Sin embargo, como mala hierba reaparece, porque el Ser Humano lo hace reaparecer, el ser antropológico que usa esa ciencia y que cuestiona esa filosofía y que comparte esas inquietudes con los demás, no lo deja desaparecer.

Si bien el Tractatus es tajante, un borrón y cuenta nueva, la ideología implícita en él hace ver que quedan tareas pendientes. Más allá de la precisión de las tautologías quedan resueltos varios problemas sólo para dejarnos reflexionar sobre otros, sobre los que, por ahora, no podemos hablar y mejor callamos, pero sobre los que algún día tal vez podamos hablar. La filosofía pareciera ser una guerra constante contra sí misma, un tanto sin sentido, pues el embate es siempre contra su propio armamento.

Quedan temas sin tratar, preguntas sin resolver si queremos hacer ciencia. Si hemos acabado con la causalidad y nuestra religiosa

creencia en el infinito, ¿de qué manera la observación y las teorías hacen posible la explicación y la predicción científica? ¿Cuál es la relación entre las teorías y la observación? ¿Cuál es el papel de la observación en la formación de los conceptos, en el planteamiento de los problemas, en la formulación de las teorías y en sus contrastes? Estrictamente hablando ¿son lo mismo la experiencia y la observación? ¿Hay observaciones puras, es decir, observaciones que no encierran prejuicios ni están contaminadas en sentido alguno por las teorías? ¿Son simples creencias? ¿Acaso procedemos sin creencias? ¿Hay términos en nuestro lenguaje que dependen exclusivamente de la percepción, o todas son arbitrarias? ¿Depende de la ocasión? Que poco posible sería la tecnología electrónica moderna si así fuera.

Usamos un lenguaje para diferentes fines. Lo usamos para hacer descripciones, prescripciones y expresiones. Afirma Kenny que;

'La expresión prelingüística del niño de sus necesidades, deseos y emociones es el recurso primitivo al cual los padres injertan el crecimiento exótico del lenguaje utilizado en la comunidad para la descripción y la prescripción.'¹¹⁷

Los autores de siglos anteriores tuvieron que abocarse, básicamente, a explicar qué es lo humano. El lenguaje juega un papel importante en

¹¹⁷ Kenny, *Metaphysics of Mind*, p.50.

toda definición pero no es el único factor en juego en el proceso de nombrarlo o al conceptualizar lo humano.

Además de preguntarnos qué es lo humano, tenemos que preguntarnos qué es el conocimiento y qué relación guarda con la creencia. Nada es verdad mientras yo no lo crea y esto es parte de lo humano. La metafísica es entonces, a partir de Wittgenstein el estudio de qué es lo que creo o qué es la mente. Queriendo destrozarse una metafísica Wittgenstein engendró otra.

Lo que Wittgenstein enfatiza es que no basta el sentido común, pero el sentido común le arrebató argumentos a las complejidades filosóficas al disolver la mística del culto al símbolo. El lenguaje tiene que ser estudiado como algo que se comparte socialmente. Es una herramienta de la introspección no la introspección pura en términos cartesianos. Es el reflejo de la realidad y la lógica es el lente con el cual la miramos. Tenemos que ver a través de ella para poder expresar nuestra convivencia con la realidad, y como parte de ella, a través de un lenguaje.

Por eso la obra de arte juega el más astuto de los juegos al comunicar, hablar y divulgar su interpretación de una experiencia. La obra de arte no puede expresarlo todo sólo sintetiza un concepto a la vez ofrece un paquete de experiencias. Debido a esto se parece a la palabra en que como unidad formula un concepto. Esto se debe a la clasificación de infinitas y variadas circunstancias que quedan resumidas en esa palabra o concepto.

2.3 La Ética y la estética

La lingüística para Wittgenstein es una ética, es la construcción de la realidad de un individuo inmerso en un mundo. En términos de Wittgenstein hemos entrado en un terreno de confusiones nuevas al entrar en el ámbito de cierta terminología nueva. El lenguaje nos juega juegos nuevos.

Así, la palabra 'bello' es un adjetivo al igual que 'bueno', pero al hablar de estética hablamos de otro conjunto de términos, saltamos de un problema filosófico a otro. Una manera de dividir la filosofía podría ser estudiar un tipo de palabras y luego otro. Por ejemplo primero se podría

estudiar los términos 'yo', 'él' y 'tú', después podríamos estudiar los términos algún, algo, ninguno y tardaríamos mucho tiempo discutiendo sobre palabras como 'estar sintiendo', 'estar viendo', o cualquier verbo que describa una experiencia personal. Al entrar al terreno de un juego de palabras nuevo nos enredamos con nuevas confusiones, por las trampas que nos pone el lenguaje.¹¹⁸

El lenguaje es como una caja de herramientas¹¹⁹, a veces usamos un martillo, otras veces clavos, pero todo viene de la misma caja, no está reunido allí por una casualidad, ni se usan las herramientas con el mismo propósito. Están agrupadas por encerrar características comunes, como las palabras, con lazos de parentesco, o por las confusiones comunes que producen. Una forma de abarcar el problema es analizando cómo aprendemos esa palabra, así, podemos aproximarnos al tipo de juego que juega ese término. Aunque sólo nos da la idea de un uso primitivo del lenguaje y no de un lenguaje académico, nos permite empezar a analizar el término. ¿Cómo aprendemos a decir 'soñé tal cosa'? Nadie nos muestra un sueño o nos dice 'esto es un sueño'. De una manera parecida aprendemos a decir

¹¹⁸ Wittgenstein, Ludwig, Lectures and Conversations, aforisma 4, p. 1.

¹¹⁹ Wittgenstein, Ludwig, Investigaciones Filosóficas, §11

'bello'. La palabra 'bello' es una palabra exótica que rara vez empleamos. El niño generalmente aprende frases como 'me gusta' primero, y se refiere a una sopa. Su aprendizaje se debe a una gesticulación, las palabras sustituyen esa gesticulación. El niño entiende el ademán, la gesticulación, la aprobación y puede equivocarse durante mucho tiempo en cuanto a la pronunciación correcta de la palabra, a partir de que entiende cuando y para qué sirve.

'¿Qué hace que la palabra sea una exclamación de aprobación? Es el juego en el que se presenta no la forma de la palabra.'¹²⁰

En general los filósofos contemporáneos se equivocan, dice Wittgenstein, al estudiar la forma de las palabras en vez del uso de la forma de las palabras. El lenguaje es una parte de muchas actividades que realizamos al hablar, escribir, viajar o conocer a alguien. Cuando construimos una casa, hablamos y escribimos, cuando abordamos un camión le decimos al conductor 'aquí tiene un peso'. No nos concentramos en la palabra u oración que empleamos sino en la ocasión en que la usamos. Esto es lo que pasa con el juicio estético, se da en un contexto y eso es lo que debemos de estudiar aquí, el contexto del juicio estético. La expresión en sí de 'esto es bello' es tan

¹²⁰ Wittgenstein, Lectures and Conversations, aforisma 5, p.2.

poco relevante como cualquier oración, es simplemente un sujeto con un predicado.

Lo que estudia la estética es la ocasión en que se dice 'qué bonito', y se podría decir 'ay, que a todo dar', o 'que maravilloso', 'lindo', 'extraordinario'. Esta ocasión, tan enormemente compleja, tiene poco que ver con la expresión. La expresión sólo se refiere a la ocasión, no la reemplaza.

Si visitáramos a un grupo humano en el extranjero y quisiéramos ver qué consideran bueno, o valioso, ¿qué buscaríamos? Se pregunta Wittgenstein. Buscaríamos sonrisas, gestos, o su objeción. La botánica contemporánea nos dice que cuando vemos las hojas de un árbol moverse con el viento los árboles se están hablando. Podemos comparar las ramas con nuestros brazos, los sonidos como chiflidos pero nos costaría mucho trabajo entender qué tiene en vez de orejas. Sin embargo ante otro grupo humano sí podemos interpretar sus gestos porque hay una analogía con los nuestros. Partimos de las ocasiones o de la actividad, no del sonido, hasta que incorporamos el

término a nuestro lenguaje, esto es una propiedad del momento estético y del ético también.

Una característica de nuestro lenguaje es que está lleno de palabras innecesarias. Decir 'que lindo' pudiera ser igual que 'ay' y ni siquiera aparece en nuestra oración. En nuestra vida cotidiana casi no utilizamos el término 'bello'. Cuando criticamos una pieza musical decimos que es armónica, decimos que una película es impresionante, que está bien armada. Entre más capacidad tiene una persona para expresarse más precisas son sus expresiones. Entre más se sabe de música más capaz se es para ofrecer una crítica precisa y menos se usará la palabra bello. Hay adjetivos en alemán que no se usan jamás como juvenil o primaveral,¹²¹ así como en el español es muy rara la vez que se use la palabra hogar. Esta obedece reglas muy estrictas formando muy específicos paquetes de información.

En este sentido, es muy grande la similitud entre una palabra y una obra de arte. En general nuestras observaciones son en cuanto a sí la obra obedece una serie de reglas de lo que yo entiendo por bien

¹²¹ Ibid., aforisma 7, p. 3.

hecho, o bonito. Cabe preguntar ¿cómo se aprenden esas reglas? Estamos usando parámetros convencionales y cuando se dice que $2+2 = 4$ o que algo mide dos metros estamos hablando de la misma arbitrariedad. El hebreo se escribe de derecha a izquierda, sin embargo nosotros tenemos que corregir a nuestros niños si escriben de arriba abajo como en el chino. Los corregimos por no obedecer las reglas pero los hacemos sentir que hicieron algo 'malo'. En general decimos que 'sabemos' cosas que no se 'saben' sino que se repiten, como el no hacerle obsequios color de rosa a un niño, o no usar rojo en un entierro. Lo mismo ocurre cuando decimos 'así se debe de leer la poesía', nos basamos en un acuerdo social. De hecho somos un producto social, ahora en términos de Wittgenstein un producto lógico social.

Nuestros juicios estéticos obedecen las reglas que hemos embebido en la forma de cánones sociales. En el fondo hablamos de si una obra obedece las reglas que tenemos por buenas. Entre más conocedores seamos de las reglas detrás de una obra de arte y del manejo de los materiales involucrados, más podemos apreciar el grado de dificultad en la elaboración de una pieza.

Justamente la obra de arte incluye la posibilidad de romper reglas, pero nunca todas las reglas, pequeñas variaciones causarán nuevas sorpresas. Nunca olvidemos que si la obra de arte causa impacto tiene que producir una sorpresa. Al hacer un juicio sobre una pieza de arte tenemos que tener un mínimo de conocimiento acerca del grado de dificultad involucrado para apreciar la precisión del artista. Tenemos que tener los antecedentes que nos permitan evaluar la obra. Si se trata de poesía inglesa tenemos que hablar inglés. Si hablamos de una traducción tenemos que reconocer que es una traducción y tenemos que poder leer poesía. No basta un 'me gusta', no como juicio estético porque sería afirma Wittgenstein como si creyéramos que un perro hace un juicio estético porque mueve la cola cuando escucha música. No podemos creer que la contemplación de lo bello que encontramos agradable sea un momento estético, porque entonces cualquier encuentro amoroso entre dos personas sería un momento estético. De hecho el momento estético dice Wittgenstein, tiene poco que ver con lo bello.

Hemos dicho que es la sociedad la que dicta las reglas a las cuales nos atenemos cuando emitimos un juicio estético, pero al decir gente o sociedad es necesario recordar que es una determinada clase dentro de la sociedad la que dicta esas reglas.¹²² Esto es a todo nivel artístico. Las reglas de la artesanía, por ejemplo, son dictadas por gentes que comparten una problemática específica, con una 'cosmovisión' específica, no son toda la gente, sino que es un grupo de gente con rasgos comunes.¹²³

Así las reglas del renacimiento fueron dictadas por gentes con preocupaciones comunes, intereses comunes y privilegios comunes. Debemos entender que al enfrentar una obra de arte, la enfrentamos con un prejuicio cultural necesariamente. Es imposible postrarse ante la obra de arte con la mente en blanco. Simplemente en términos kantianos, es necesario incorporar nuestra intuición y todas las virtudes del intelecto, empezando por nuestra apreciación del espacio y el tiempo. Por tanto, recibimos la obra de arte según estemos preparados para ello, de acuerdo con nuestro acervo de antecedentes y nuestra recepción es concretamente una 'apreciación'.

¹²² Wittgenstein, Ludwig, Lectures and Conversations, aforismo 17

¹²³ Ibid., aforisma 12, p.4.

El mismo término implica dos cosas, percepción y comunicación. Para hacerle justicia al término habría que hacer algo imposible que es describir todo el contexto, pues si algún hecho tiene que ser asumido es el hecho de que nada es cabalmente explicable fuera de contexto. A pesar de ofrecer una explicación aproximada de este mecanismo los criterios 'gestalt' y 'holistas', resulten insuficientes para Wittgenstein. De la misma manera se pronuncia Marvin Minsky de la escuela de MIT, puesto a que es imposible describir completamente el contexto de una 'apreciación'.¹²⁴

Es preciso definir qué queremos decir con 'gestalt' y con el término 'holista'. Básicamente ambas teorías parten del principio de que 'la totalidad es más que la suma de sus partes'. El criterio 'gestalt' afirma que las cosas combinan para comportarse de cierta manera y que puede explicar un hecho si sabemos como se combinan las partes que la integra. El criterio 'holista' en cambio, encuentra un resultado sorprendente, algo inesperado sucede, algo que la descripción de la

¹²⁴ Minsky, Marvin, The Society Of Mind, p. 25.

suma de las partes no puede explicar. Por esto Minsky pide que nos preguntemos, desde un punto de vista subjetivo, tres preguntas;

- ¿Qué hace que un dibujo sea más que un conjunto de rayas?
- ¿Cómo es que una personalidad sea más que un conjunto de rasgos?
- ¿Cómo es que una cultura es más que una serie de tradiciones?¹²⁵

Las respuestas parecen difíciles porque involucran a nuestras mentes, pero lo subjetivo puede ser contestado, no está encerrado en nuestras mentes, es palpable en toda estructura mental. Las reacciones subjetivas se basan en como se da la interacción entre las cosas. La diferencia radica en que no conciernen objetos externos, sino a las operaciones mentales. Estas sí pueden ser conocidas.

Las preguntas que hacemos sobre las artes, los rasgos y los estilos de vida son técnicas también, explican lo que ocurre entre nuestros agentes mentales. Pero la psicología va a estudiar el resultado objetivo de dichos procesos, mientras que la estética va a estudiar su resultado subjetivo.

Ahora, dice Minsky, preguntemos desde un punto de vista objetivo;

- ¿Qué hace que una torre sea más que tabiques separados?
- ¿Qué hace una cadena más que una serie de eslabones juntos?

¹²⁵ Ibid. , p.27.

¿Qué hace que una pared sea más que muchos ladrillos?

Las preguntas objetivamente planteadas parecen menos misteriosas porque podemos contestarlas. Se sabe como las partes logran la interacción, sabemos que un ladrillo se sostiene sobre otro por gravedad. Sabemos que los lazos de una cadena no pueden ser separados sin estorbarse el uno al otro. Aunque le parezca esto evidente a un adulto no son conocimientos sencillos.

Simplemente para saber algo se tiene que considerar el contexto en el que ocurre, o sea la relación que guardan las partes con el resultado. Saber por qué actúa una persona de determinada manera cuando percibe o *a-pre-hende* una obra de arte esta es la *aesthesis*. Hay una cantidad extensa de formas para *aprehender* algo esto es para incluir algo en nuestro acervo emotivo interior, y no es lo mismo observar un trabajo artístico que una enfermedad. Una de las claves para entender la diferencia, nos dice Wittgenstein,¹²⁶ es ver que hace el tiempo con ambas apreciaciones. En la observación de una enfermedad el tiempo tiende a revelar factores nuevos, la obra de arte nos hace reflexionar sobre factores viejos para llegar a nuevos.

¹²⁶ Wittgenstein, Ludwig, Lectures and Conversations, aforismo 17

La obra artística pareciera sintomática de la cultura que la engendra. La producción artística que la acompaña florece con su auge o al darse un derrumbe se presenta un deterioro. Es importante tratar de explicar cómo ocurre este deterioro.¹²⁷ Cuando en una época en específico se han fijado reglas del juego precisas, con un cuidado extraordinario que se basa en detalles depurados y se pasa a la pura imitación o copia de una tendencia sin aportar factores que nos hagan pensar, hemos caído en un periodo de deterioro. Una etapa artística que no aporta a la reflexión es una etapa en decadencia.¹²⁸ Podemos comparar la evolución de lo que llamamos una cultura muy elevada con el desarrollo de una de sus manifestaciones artísticas como la arquitectura, tan puede ser un medio de expresión como puede manifestar una repetición sin reflexión.

Cuando hablamos de seguir las reglas correctamente, no podemos olvidar el contexto de 'lo correcto' de nuevo. En la arquitectura una puerta puede tener cualidades necesarias para servir como tal y esto lo haría buena, por ejemplo. Así la ética no tiene mayor relación con la

¹²⁷ Wittgenstein, Ludwig, Lectures and Conversations, aforismo 33

¹²⁸ Wittgenstein, Lectures and Conversations, p. 7.

palabra bueno. Guarda la misma relación con la palabra bueno que el arte con lo bello. Ambas son palabras mientras que la ética es 'lo que está más arriba'.

Recapitulando en el Tractatus Wittgenstein demuestra que las proposiciones filosóficas son pseudo-proposiciones porque carecen de sentido y de significado. Sirven en acuerdo con funciones de verdad que partirían de las proposiciones atómicas las cuales describen hechos atómicos. Los hechos atómicos son los que pueden ser comprobados por medio de la observación. Todas las cosas reales pueden reducirse a proposiciones atómicas. Y a estas por ser proposiciones genuinas o afirmaciones observables les corresponde una función de verdad.

Wittgenstein adopta la definición de Moore de la Principia Ética 'la ética es la investigación general sobre lo bueno', pero ética para él es lo mismo que lo que llamamos estética. Tienen expresiones sinónimas, las cuales podrían ser sustituidas por la anterior y encontraríamos rasgos típicos que comparten.

'Si ustedes miran a través de la gama de sinónimos que les voy a presentar, espero que serán capaces de ver los rasgos característicos de la ética. En lugar de decir que la ética es la investigación sobre lo valioso o lo que realmente importa, o podría haber dicho que la ética es la investigación acerca del significado de la vida, o de aquello que hace que la vida merezca vivirse, o de la manera correcta de vivir."¹²⁹

Nuestras expresiones tienen siempre dos sentidos. El primero es el trivial o relativo, y el segundo es el sentido ético o absoluto. Nos cita como ejemplo la expresión de esta es una silla buena, que significa que sirve para un propósito determinado.

'...y la palabra –bueno- aquí sólo tiene significado en la medida en que tal propósito haya sido fijado. De hecho, la palabra –bueno- en sentido relativo significa simplemente que satisface un cierto estandar predeterminado."¹³⁰

Estas expresiones no presentan dificultades, pero no es el uso que hace de ellos la ética. El problema es cuando tenemos un juicio de valor absoluto, no un juicio relativo. Cada juicio de valor relativo es un mero enunciado de hechos y, por tanto, puede expresarse de tal forma que pierda toda apariencia de juicio de valor. En vez de decir ésta es la carretera correcta para llegar a X lugar, habría que decir ésta es la carretera correcta para llegar a X lugar en el menor tiempo posible.

'Lo que ahora deseo sostener es que, a pesar de que se puede mostrar que todos los juicios de valor relativos son meros enunciados de hechos, ningún

¹²⁹ Wittgenstein, Conferencia publicada en *The Philosophical Review*, vol. LXXIV, n.1, en enero de 1965, p.35.

¹³⁰ idem.

enunciado de hecho puede nunca ser ni implicar un juicio de valor absoluto.¹³¹

Si un hombre escribiera un gran libro y tal libro contuviera la descripción total del mundo, no incluiría lo que llamamos el juicio ético ni nada que pudiera implicar lógicamente tal juicio. Pero;

'Por supuesto contendría todos los juicios de valor relativo y todas las proposiciones verdaderas que puedan formularse. Pero tanto todos los hechos descritos como todas las proposiciones estarían al mismo nivel. No hay proposiciones que, en un sentido absoluto, sean sublimes, importantes o triviales.'

Lo que quiere decir es que mientras entendamos un estado mental como un hecho describable, éste no es ni bueno ni malo en un sentido ético.

Difícilmente podemos determinar el objeto de la ética. No podemos determinar los objetos de la ciencia que estén sublimemente por encima de la materia. Dice Wittgenstein;

'Sólo puedo describir mi sentimiento a este propósito mediante la siguiente metáfora: si un hombre pudiera escribir un libro de ética que realmente fuera un libro de ética, este libro destruiría, como una explosión, todos los demás libros del mundo. Nuestras palabras, usadas tal como lo hacemos en la ciencia, son recipientes capaces solamente de contener y transmitir significado y sentido, significado y sentido naturales. La ética de ser algo, es sobrenatural y una taza de té por más que se vierta un litro en ella. He dicho que, la medida en que nos refieran a hechos y proposiciones, solo hay valor relativo y, por tanto, corrección y bondad relativas.'¹³²

¹³¹ ibid., p.36.

¹³² ibid., p.37.

La carretera que debemos de tomar es la que nos lleva a una meta arbitrariamente determinada, y no tendría sentido hablar de la carretera correcta sin una meta establecida. No podemos hablar de la carretera absolutamente correcta y que;

¿...creo que sería aquella que, al verla, todo el mundo debería tomar por necesidad lógica, o avergonzarse de no hacerlo.¹³³

Al buscar el bien absoluto, como en el caso de Kant, podemos proponer una objetividad pero nunca podremos demostrar que se da de hecho. No puede darse un estado de cosas que se pudiera denominar el poder coactivo de un juez absoluto independiente de gustos o inclinaciones. Pero seguimos tentados de usar términos como bien absoluto y valor absoluto. Podríamos avanzar citando ejemplos de cuando hemos unificado criterios sobre lo bueno y llegaríamos a controlar nuestros criterios. Sólo estaríamos dando nuestras experiencias como experiencia '*par excellence*'. Uno describe esta experiencia para evocar experiencias idénticas o similares con el fin de disponer de una base común para nuestra investigación.

'Creo que la mejor forma de describirla es decir que cuando la tengo me asombro ante la existencia del mundo. (...) se trata de lo que podríamos llamar la vivencia de sentirse absolutamente seguro.¹³⁴

¹³³ *Ibid.*, p38.

¹³⁴ *Ibid.*, p39.

Esta expresión verbal carece de sentido. Nos asombra lo extraordinario, pero no podemos hacer una representación de lo que no existe. En esto Wittgenstein estaría completamente de acuerdo con Kant, pero no nos asombramos de una tautología, como por ejemplo: de que el cielo sea azul o no sea azul, porque está dado en la experiencia.

'En esencia, sentirse seguro significa que es físicamente imposible que ciertas cosas puedan ocurrirme y, por consiguiente, carece de sentido, decir que me siento seguro pase lo que pase. Una vez más, se trata de un mal uso de la palabra –seguro–, del mismo modo que el otro ejemplo era un mal uso de la palabra –existencia– o –asombrarse–. Quiero convencerlos ahora de que un característico mal uso de nuestro lenguaje subyace en todas las expresiones éticas y religiosas. (...) Así, parece que cuando usamos en un sentido ético, la palabra 'correcto', si bien lo que queremos decir no es correcto en un sentido trivial, es algo similar.'¹³⁵

Tiene diferente sentido la palabra bueno al decir que alguien es bueno o que es buen jugador. Los términos religiosos son así símiles o alegorías las cuales describen una experiencia. Un símil es siempre símil de algo. Estas parecen tener valor absoluto, y porque son experiencias yo digo que son hechos. Pero es una paradoja pensar que una experiencia tenga un valor sobrenatural.

'Voy a describir la experiencia de asombro ante la existencia del mundo diciendo: es la experiencia de ver el mundo como un milagro. Me siento inclinado a decir que la expresión lingüística correcta del milagro de la existencia del mundo –a pesar de no ser una proposición en el lenguaje– es la existencia del lenguaje mismo.'¹³⁶

¹³⁵ *ibid.*, p.40.

¹³⁶ *ibid.*, p.42.

Al hablar del milagro en este ejemplo hablamos de trasladar la expresión de lo milagroso de una expresión por medio del lenguaje a la existencia del lenguaje y

'... no podemos expresar lo que queremos expresar y que lo que decimos sobre lo absolutamente milagroso sigue careciendo de sentido.'¹³⁷

Creemos que si muchas experiencias nos parecen lo suficientemente importantes como para atribuirles valores absolutos entonces no pueden ser un sinsentido. No es que carezcan de sentido porque aún no las hemos expresado correctamente, lo que se pretende es ir más allá del mundo,

'...lo cual es lo mismo que ir más allá del lenguaje significativo. Mi único propósito (...) es arremeter contra los límites de ese lenguaje. Este arremeter contra las paredes de nuestra jaula es perfecto y absolutamente desesperanzado. La ética, en la medida en que surge el deseo de decir algo sobre el sentido último de la vida, no puede ser una ciencia. Lo que dice la ética no añade nada, en ningún sentido, a nuestro conocimiento. Pero es un testimonio de una tendencia del espíritu humano que yo personalmente no puedo sino respetar profundamente y que por nada del mundo ridiculizaría.'¹³⁸

¹³⁷ Idem.

¹³⁸ ibid., p.43.

3.1 Las palabras y sus funciones

Existe una tesis muy antigua que afirma que los nombres propios son el fundamento del lenguaje y que lo que ese nombre significa es el objeto que representa. El estudio del lenguaje visto así se refiere al estudio de las palabras. Pero esto no nos permite entender las distintas partes del lenguaje. Si se observa el aprendizaje en el niño vemos que las palabras adquieren sentido en la medida que domina el contexto donde las puede emplear. No es que el niño ya tenga un lenguaje sino que la palabra corresponde a la sensación de sed, por ejemplo, y satisface una necesidad más amplia. Las convenciones lingüísticas corresponden a la uniformidad entre los humanos, corresponden a sus reacciones naturales. Por lo mismo el aprendizaje de las palabras es el resultado de su repetición, en el mismo lugar y bajo las mismas circunstancias. El niño conoce una necesidad vital primero y cómo satisfacerla después. Por último aprende a comunicarla. Primero toma el pecho o la mamila y después aprende a pedirla. Estas están relacionadas con sus necesidades más primitivas y naturales. El niño nunca está consciente de lo complicado o sofisticado que puede ser un lenguaje.

Por esto Wittgenstein en su segunda etapa se opone a considerar a las proposiciones como índices de punto de partida porque estos podrían ser representados por símbolos más simples. Lo que nos está planteando Wittgenstein es que se da un producto lógico o suma lógica pero que podríamos derivar la lógica detrás del producto lógico, podemos determinar su sustento atómico.

Lo que nos señala es que confundimos el objeto representado con su nombre. Tampoco debemos creer que el conocimiento del objeto representado es suficiente para conocer el significado de un nombre, éste encierra otros factores además de lo que representa, como un mito griego, por ejemplo.

Nos dice claramente que un nombre significa un objeto. El objeto es su significado.¹³⁹ Esto es el enlace del lenguaje con la realidad del primer Wittgenstein y una de infinitas formas de enlazarlo para el segundo Wittgenstein. Formamos imágenes de la realidad que corresponden a la realidad. Si tratamos de formular especulaciones acerca de los

¹³⁹ Wittgenstein, Tractatus Logico Philosophicus 3.203

signos primitivos que usamos para proyectar esas imágenes se tendrán que usar signos. Sólo le entenderíamos si ya entendemos lo que significan así con un círculo vicioso semejante al del diccionario.

No quiere decir que aprendamos las palabras como índice de la realidad y luego las reunamos en oraciones. Tampoco quiere decir que sólo se entienda una proposición si entendemos todas las palabras que la componen, como tampoco significa que para entender una proposición tengamos que poder captar su significado luego entonces entender las palabras que la componen.

Quiere decir que hay una relación más íntima entre las palabras y las proposiciones que componen, que si no se da un equilibrio entre ambas no se entiende ninguna de las dos. El lenguaje es más complejo que un diccionario, pero las palabras o cúmulo de hechos atómicos del lenguaje son sus edificios. Los cimientos son otros, son nuestra capacidad sensitiva, y representativa que permiten pensar. Por esto a Wittgenstein se le considera muchas veces neokantiano, porque da lugar a la intuición o la estructura '*a priori*' del intelecto. Es en el

contexto de una proposición que una palabra tiene un significado.¹⁴⁰

Las palabras no pueden ser comprendidas sin ser usadas y es dentro del contexto de una proposición que tienen significado.

La pregunta es ¿cómo las comunicamos? Para explicar esto es necesario ya disponer de un lenguaje. La naturaleza misma de los objetos es parte del juego del lenguaje y nosotros resolvemos nuestras consideraciones sobre los objetos con los objetos mismos. Por ejemplo con lo bello siempre hay un valor incluido en la observación, se lo incorporamos al objeto.

El Tractatus nos afirma que los objetos sólo pueden ser nombrados.¹⁴¹ Los signos los representan. Hablamos acerca de ellos, no los podemos poner en palabras, decimos cómo son las cosas no lo que son. Pero al describirlos desde afuera les adscribimos propiedades. En el primer sistema de Wittgenstein lo que no podemos hacer es observar dos propiedades contradictorias por eso cuando vemos colores estos no son objetos simples, tienen una estructura lógica, lo cual impide ver dos colores diferentes en un mismo objeto. Lo

¹⁴⁰ ibid., 3.3

¹⁴¹ ibid. 3.221

ejemplifica Wittgenstein afirmando que el azul excluye al rojo y no lo permite participar en la formación 'Bild', del concepto. Mientras que el segundo Wittgenstein se ve severamente confrontado con los infinitos tonos del arco iris los cuales no se auto excluyen sino se incluyen el uno al otro en los matices y tonos posibles.

3.2 la concatenación de las proposiciones, el contexto.

¿Qué entonces es algo complejo? Explícitamente nos afirma Wittgenstein en un pasaje que cuando percibimos algo complejo, percibimos que sus constituyentes están relacionados entre sí. Las partes constituyentes de los hechos se eslabonan entre sí, forman una cadena.¹⁴²

El pensamiento funciona como un intermediario entre la oración y los hechos y esto se da en el primer Wittgenstein por medio del atomismo lógico, o sea hechos representados con conceptos. Wittgenstein claramente abandona posteriormente esta posición planteada en el

¹⁴² ibid., 5.5423

Tractatus. Lo que también afirma Wittgenstein en esta primera etapa es que debemos de ver que toda proposición verdadera puede ser falsa. Las proposiciones son contingentes. Son la imagen de la realidad que depende de la realidad para su comprobación. Hay proposiciones sintéticas '*a priori*' pero no hay verdades '*a priori*', y esto traza una raya tajante entre Wittgenstein y Kant. Lo que enfatiza Wittgenstein es que las proposiciones analíticas no son verdades de hecho son proposiciones puesto a que sólo son la imagen de la realidad. Es el punto más vulnerable de la razón puesto a que es en la incorporación del '*a priori*' debido a que se cuela el prejuicio en forma de legado cultural ya sea a través de la palabra, la tradición, la superstición o el conocimiento.

El juego del lenguaje es el que sostenemos por medio de reglas las cuales tampoco confirman la estructura de la realidad sino las del lenguaje. Nos hace ver que el lenguaje es un mecanismo que opera para alcanzar metas propias. Pensar no es un mecanismo que alcance metas ya establecidas, porque no es un mecanismo estrictamente fisiológico. Es más bien algo con una forma orgánica que se realiza y se expresa por medio del lenguaje. Por esto hasta los juicios se

satisfacen a través de su expresión o del lenguaje. Lo que trata de hacer Wittgenstein es de advertirnos de todos los engaños posibles detrás del lenguaje y esto plantea es lo más difícil para los filósofos. Debemos de estar conscientes de esto, o sea en nuestro intento de describir lo inmediatamente dado se presentan errores sobretodo en nuestros intentos al describir los fenómenos. Lo fundamental es enfrentar el mundo como un hecho, incluyendo nuestro ya complicado lenguaje y asumir a este como parte de ese mundo para entender su estructura o reglas de juego.

Lo curioso es que la filosofía se nos presenta entonces como una terapia o un entretenimiento perfeccionado. Son los golpes que hemos heredado por cometer errores con el lenguaje y no algo mucho más importante. Pero la filosofía sólo parece ser una purificación u aseo de añejados problemas. En otras palabras Wittgenstein convierte el sinsentido oculto de la filosofía en algo notorio y esto acabaría con la filosofía misma si no fuera porque tomó un gran conocimiento filosófico afirmarlo. Si bien ya no cabría seguir y seguirse cuestionando sobre lo mismo o lo que ya estaba superado con el Tractatus Wittgenstein tuvo que usar todos esos conocimientos para superarlos o desecharlos. Hay

una contradicción obvia en ello debido a que el Tractatus es una especie de acicate filosófico que insiste en que nada se quede sin ser cuestionado, por lo que nunca podrá dejar de tener sentido la filosofía.

Cabe según él, una descripción inexacta de los fenómenos, pero nunca cabe la inexactitud en la filosofía. Es tan importante que cuando la persona expresa lo que siente, esta expresión debe de ser precisa también. Así pinta una equivalencia entre la filosofía y el psicoanálisis. De hecho en escritos posteriores nos hace ver que una persona saludable no necesita filosofía, menos aún de grandes sistemas filosóficos. Al hacer filosofía debemos inmediatamente segregar lo nocivo de lo ya construido. No sólo debemos dejar puros escombros detrás sino sobre todo limpiar su base, que es el lenguaje y sobre el cual estamos construyendo, cúmulos de errores, que se deben a que asimilamos un lenguaje. No lo cuestionamos pero lo aplicamos con rigor. La filosofía exige que se aplique con rigor haciéndose imprescindible argumentar con una gramática clara y sin errores. Todo el conjunto de preguntas constituye un 'Weltanschauung'. De hecho toda indagatoria tiene un fondo ontológico.

Conclusión

Lo que demuestra Wittgenstein es que la filosofía no es exacta, o al menos el lenguaje no lo es y esto le da sentido a que se cuestione de nuevo. Asumimos un lenguaje lleno de reglas, como todo en la sociedad, las cuales no acostumbramos cuestionar, sólo las obedecemos. Realizamos una serie de trámites y ordenamos las letras en orden alfabético según nos han enseñado. Pero generalmente no dudamos acerca del orden que empleamos y las reglas que seguimos. El castigo en la primaria es para imponer 'lo que debe de ser' sólo un pedagogo altamente calificado no reprime al niño por no seguir las reglas y un buen pedagogo siempre ofrecerá el ejemplo a seguir, en la escritura, la aritmética y también en cuanto a los valores morales. En un idioma tan fonético como es el español, nos hemos hecho más benévolos con los niños por las faltas de ortografía pero es importante notar que por ellas se llenaron las filas de burritos y se obtuvo una deserción escolar inexplicable. Sin el ejemplo el niño no lo puede repetir. Si un maestro no le pone el ejemplo para ser copiado y sólo le dice al niño que estudie nunca tendrá los ejemplos que requiere para

hacerlo él mismo. Y si al niño sólo se le inculcan remordimientos por no poder hacerse responsable del romanceo de las palabras durante 300 000 mil años en el paso del Latín al Español se le carga injustamente una pena que no podrá vencer. Es de eruditos usar un diccionario y no suponer que se conocen todas las palabras del Castellano. ¿Por qué no permitírsele al niño sin exigirle tan prodigiosa memoria? Suponiendo que es por ejercitarle la memoria al niño cabría la justificación de examinarlo pero nunca el de humillarlo por una falta de ortografía. Se podría alegar que todos los portugueses y los franceses hablan con faltas de ortografía.

Esto también quiere decir que las reglas son inventos modificables como las leyes de la justicia y las constituciones. Estas tampoco están basadas en 'verdades autoevidentes'. Tienen que poder ser modificadas para garantizar su orden y a través de constantes modificaciones esas leyes adquieren un orden claro.

La filosofía vista así acaba siendo una búsqueda de esencias, o más bien un reacomodo de esencias. Por ello fue Wittgenstein quien criticó enfáticamente a la filosofía anterior y luego tomó otro sendero. Aclara

que se deben de ver las cosas dentro de un contexto, y no querer encontrar un mecanismo metafísico. No debemos querer penetrar las cosas sino extraer sus componentes por medio del análisis.

Lo que sucede es que el primer Wittgenstein nos está tratando a toda proposición como si fuera una imagen y no toda proposición es una imagen y este común denominador fue superado por él mismo, o sea Wittgenstein en su segunda etapa.

'Para el Wittgenstein del *Tractatus* no hay sino un único lenguaje; cada hecho tiene una sola forma lógica y no puede ser correctamente figurado más que por una proposición.(...) La unicidad del lenguaje es, (...) una de las principales tesis que Wittgenstein rechazará de lleno en las *Investigaciones Filosóficas*.¹⁴³

Las proposiciones no pertenecen estrictamente a una imagen, pero como él mismo refutaba toda filosofía que pretendiera descubrir nuevas verdades sobre todo lo que planteara una esencia única 'omniabarcante' que a todas luces estaba equivocada. Es por esta caracterización que hace de las ciencias que Wittgenstein tampoco pretendió dotarnos de información.

¹⁴³ López de Santa María Delgado, Introducción a Wittgenstein, p.28

La filosofía no trata los asuntos trata de ordenar lo que ya conocemos. Esto en el fondo, para él, es igual que esclarecer los errores del lenguaje eliminando malos entendidos particulares. Su objetivo no es el de producir un entendimiento real. Pareciera algo que nos atormenta y que debemos de superar dejándolo por la paz. Lo cual tampoco resuelve nada, porque no tiene fin, sólo nos permite salir de la terapia un rato, volver a cometer errores para volverlos a aclarar. Tal vez, diría Wittgenstein, que cada vez cometeríamos errores menos obvios, pero esto sólo haría más difícil su detección.

Tal vez lo más importante es notar que Wittgenstein no está situando a la filosofía en la raíz de todo conocimiento como lo hizo Descartes, en ese caso estaría colocando a la filosofía como primer factor de desequilibrio. La filosofía sólo aclara problemas de orden filosófico. No es el sostén de nada. No es meta-disciplina ni una actividad de segundo orden. Ella emplea las palabras y la lógica de la misma manera que las empleamos en la vida cotidiana. Nos sirve sólo para ordenar las reglas desordenadas del lenguaje y superar los problemas a los que nos ha llevado este desorden. Esto es nos permite una superación lingüística a todos o al pequeño filósofo que todos tenemos

dentro. El chiste es curarnos de ello como si fueran enfermedades, o de perdida poder controlarlas porque son parte de la condición humana. Esta mala filosofía está encarnada en nuestro lenguaje. Desde el decir 'adiós' que implica toda una creencia en otro mundo y un ser supremo, estamos impregnados culturalmente por una mística no cuestionada. Hay que eliminar los mitos disciplinadamente y la filosofía es un ejercicio que permite que las cosas más obvias se puedan captar y entender aunque sean más difíciles. La filosofía no sólo ilumina el intelecto, ilumina la voluntad también. Nos permite evitar tentaciones como las brindadas por el conformismo religioso. A los filósofos no los satisfacen las explicaciones burdas.

Además de adquirir todos el pecado lingüístico, todos somos seducidos por su embrujo. El lenguaje es sólo la materia prima de la filosofía o la navaja del cirujano para un tratamiento quirúrgico. Pero no se puede erradicar el mal con la simple intervención. Requiere un tratamiento tenaz para un padecimiento crónico.

Constantemente estamos tentados de creerle a un mapa por ejemplo. Creemos que las fronteras existen. Así son las reglas gramaticales

creemos que estas tienen razón de ser por sí mismas. Reflejan asociaciones masivamente respetadas. A lo que nos enfrenta Wittgenstein es a las que no tienen sentido por lo que la filosofía nos exige cuestionar el sentido de dichas proposiciones, o la seguridad que representa, además de su comprensión.

A pesar de que Wittgenstein afirma que esto no afecta nuestra vida práctica, yo diría que es porque la vida práctica tiene sentido y esto afecta la filosofía. Para él no lo afecta pero todos estamos invadidos de esa epidemia o el lenguaje distorsionado del mal filósofo. Pero no es a este nivel que el lenguaje nos perjudica sino bajo el rigor y el congelamiento del lenguaje filosófico.

Sin embargo uno es indefenso ante el error científico y cotidiano sin un procedimiento filosófico. De nuevo no hay más que hacer filosofía sólo para que la filosofía no tenga sentido.

El hombre común es vulnerable ante la seudociencia y más aún ante la mitología. Al carecer de filosofía es aún más vulnerable. Aunque esta no sirva para coser un botón o para realizar tareas cotidianas

aparentemente quien carece de ella es más propenso a ser víctima del fascismo o las más atroces formas de despersonalización.

Nada es tan sensato que como el hombre analfabeto enfrenta al mundo pero nada es tan cruel.

Wittgenstein deambula entre dos peligrosos extremos. El daño mayor a la humanidad es el pensamiento sofisticado y nada es tan peligroso como el pensamiento ingenuo, sobre todo si penetran fácilmente a él las vaguedades, términos como alma y espíritu que permiten todo tipo de proposiciones y conclusiones. Por ello nos define tres niveles de peligros para aquellos que no manejan los campos filosóficos; el mítico, el teleológico y el científico.

Por un lado no hay efectos de la filosofía sobre otras ciencias y por otro lado nuestro lenguaje sólo oscurece la filosofía y ésta no interfiere en el uso real del lenguaje. Sólo describe el proceso. No hay, pues, una responsabilidad mutua sólo un lenguaje engañoso que todos tenemos que utilizar.

'El lenguaje disfraza el pensamiento. A saber, de tal modo que nada se puede deducir a partir de la forma del vestido respecto de la forma del pensamiento vestido; porque la forma exterior del vestido está hecha según fines muy distintos del de dejar reconocer la forma del cuerpo.'¹⁴⁴

La pregunta de fondo es si existe algún proceso en la filosofía semejante o paralela a otras disciplinas. Si asumimos como Wittgenstein que la filosofía es un asunto de voluntad y no de conocimiento, entonces la filosofía es una lucha de todos y realizada por cada uno de nosotros contra las tentaciones intelectuales. No basta ser hostiles contra los religiosos hay que fundamentar el sentido ontológico de la vida en pilares más sólidos.

'Deshacer nudos, esa es la tarea del filósofo.'¹⁴⁵

Si bien la historia de las ideas es la secuencia de cómo nos hemos formulado esta tarea durante toda la historia del pensamiento, debemos hacer patente que no la hemos terminado. Esto de ninguna manera significa que no hemos avanzado en la respuesta. Las cosas sostienen un comportamiento inexplicable si las explicamos con puras especulaciones. Ya explicamos las causas de las percepciones sensoriales y explicamos su constitución interna independientemente de su apariencia. Filosóficamente podemos cuestionar la inducción de

¹⁴⁴ Tractatus, 4.002

¹⁴⁵ Wittgenstein, Ludwig, Last Writings, 756, p.96e.

que siempre se dé ese resultado fenomenológico. No dudamos cuando el fenómeno se presente así. No tenemos que confundir los accidentes con las generalizaciones, al menos que cometamos el error de generalizar de acuerdo con nuestras experiencias particulares. Pero las ideas sobre las ideas son también cosas que no tienen correlación con algo físico como lo pueden tener términos como bondad, alma o belleza. Sólo son algo que figura en el pensamiento y refleja su capacidad.

Nuestros pensamientos tienen el sentido que tienen debido a las formas universales con que pensamos. Tienen la referencia que tienen a lo individual debido a su contexto sensorial.

Si todos nos repitiéramos palabras que sólo nosotros entendemos de todas maneras estaríamos sembrando la semilla de una expresión con el propósito de reflejar su pensamiento.

‘Si Dios hubiera atisbado nuestras mentes no habría sido capaz de ver ahí de quien estábamos hablando, (...).¹⁴⁶

¹⁴⁶ Wittgenstein, Last Writings, 17, p. 4e.

Las lenguas espejos del entendimiento humano, son el mejor medio para conocer las operaciones del entendimiento. Registran nuestros propios pensamientos y hay cómo comunicarlos. Pero si su comprensión fuera tan obvia permitiría la paz entre los hombres.

Ya Leibniz había visto que los lenguajes se regulan por su uso, por su hábito pero seguía siendo un misterio entender por qué no nos comunicamos si existen definiciones nominales reales. Leibniz juega así con el hombre espiritual de Humbolt reflejando que el lenguaje actúa por sí mismo sobre la lengua, ciencia y el arte. Matizados por participaciones autónomas o influencias individuales, asumidas masivamente, se produce un juego de fuerzas que incluyen el individuo en su totalidad. Todas sus configuraciones determinantes como el álgebra o la lógica mas esa creatividad humana influye sobre el exterior y esto influye en la historia de la humanidad. ¿Acaso el paso logrado sobre las coordenadas cartesianas desarrollado después en geometría analítica no alteró el curso de la historia?

La geometría analítica es la concatenación de conceptos, es la claridad. Pero si este mecanismo de individualización universal fuera

posible hablaríamos una sola lengua todos los humanos, algo así como los caballos y esto sólo hace más peculiar a las lenguas humanas que varían tanto. Lo hace una característica sumamente importante en términos lingüísticos, puesto a que permite una lingüística. Así el carácter instintivo cualitativo del lenguaje humano está por encima de cualquier tipo de comunicación animal.

Finalmente la forma en que Humbolt estudia el lenguaje es porque es el mecanismo que nos permite salir del aislamiento. Lo escuchado es el acicate del alma. Por lo mismo lo que aprenden los niños vemos que no es un aprendizaje mecánico de la lengua sino un desarrollo lingüístico.

Nos hemos rodeado de un mundo de sonidos que reflejan una percepción. Igualmente Hockett nos repite el lenguaje es un acto grupal, es un acto de comunicación, o sea de comunidad.

Todo nos lleva a Voloshinov para quien no hay lenguas puras. El lenguaje es claramente un producto de la sociabilidad que surgió sobre la base de la comunicación interverbal originada por necesidades

económicas. Es la acumulación precisamente de esa clase de sociabilidad, que siempre es multitribal.

Por tanto Voloshinov afirma enfáticamente que;

El factor estable de autoidentidad de lenguas supera cambios o mutaciones.

Lo abstracto tiene prioridad sobre lo concreto.

La sistematización abstracta tiene prioridad sobre la forma del conjunto.

Hay una reificación del elemento lingüístico aislado.

Lo singular del significado y la inflexión de la palabra; son el desdén por la multiplicidad del significado y la inflexión.

La noción de lengua como artefacto listo para usar, transmitido de generación en generación.

La incapacidad para conceptualizar el proceso generativo interno de la lengua.

No se sobrevive aislado, se comunica y se comparten responsabilidades en el desarrollo de un pueblo. Al decir que se participa en el desarrollo histórico, quisiera que reflejara más el criterio

de Wittgenstein que la fuerza de un pueblo de Humbolt. El lenguaje es contextual, desde su aprendizaje hasta su creatividad. Su comprensión aunque sea innovación dependerá del contexto que lo sustenta. Esta socialización del lenguaje es lo que le permite exteriorizarse, porque es comunicable, siempre se da en contexto, y esto le da responsabilidad histórica.

En términos de Wittgenstein es un proceso que se da sin querer. La conciencia del niño se forma y se llena de contenido. La lengua es entonces un fenómeno puramente histórico. El habla no es un acto individual al igual que el enunciado es un acto social.

Por dudosos que puedan ser o engañosos que parezcan los argumentos, parece verdad que debe de haber algún ejercicio de los sentidos. ¿Cómo sabemos que los demás consideran una imagen como retrato de algo? ¿Por qué se nombran las cosas? ¿Qué relación guarda la palabra con la cosa misma?

¿Será que el arte sea lo que ofrece un lenguaje universal que pudiera transgredir fronteras y ofrecer nuevas formas de vida? ¿Si vamos a

hablar de creatividad sólo hablamos del campo de los objetos o acaso no aparece en otros ámbitos sin dejar rastro?

'...no existe algo que se llama un idioma solamente hay seres humanos individuales que hablan idiomas. Su propio nominalismo lo hizo constreñir el lenguaje mismo como una abstracción reificada. Para Mautner, entonces, el lenguaje es una actividad, no un tipo de entidad. Sin embargo, el punto crucial es que es una actividad humana y como tal tiene propósito. Ordena la vida humana de la misma manera que unas reglas ordenan un juego. "El lenguaje es solamente una convención, como la regla de un juego; Entre más gente lo juega más será. Sin embargo no va a aprehender ni a alterar el mundo.'¹⁴⁷

Sin embargo se vuelve un hecho, aparecen signos nuevos como el de no estacionarse que no tenían sentido antes.

'El signo proposicional es un hecho.'¹⁴⁸

La obra de arte a diferencia de la proposición habla, se expresa pero no puede ser negada;

'De manera similar, la expresión por excelencia del pensamiento es el lenguaje verbal. Hay ciertamente otros modos de expresar pensamientos; también una melodía, una escultura, etc., pueden, en virtud de su carácter figurativo, servir como medio de transmisión del pensamiento -y en este sentido puede hablarse de un lenguaje musical, escultórico, etc.-. Pero el lenguaje verbal es el medio más universal, completo y unívoco de que disponemos para este fin. Este puesto privilegiado del lenguaje se debe en gran parte a que la proposición es susceptible de ser negada, carácter que no es compartido por otras figuras.'¹⁴⁹

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 126.

¹⁴⁸ Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus*, 3.14.

¹⁴⁹ López de Santa María delgado, Pilar, *Introducción a Wittgenstein* p. 41

Así la pieza de arte se vuelve la pieza sin forma lógica que expresa más que las palabras pero ¿con certeza científica? Podemos decir que la ciencia con frecuencia también inventa, pero la pieza de arte nos acerca contundentemente a la realidad por su efecto empático, como en la Viena de Wittgenstein;

'Los hechos objetivos fueron vistos entonces a través de las prismáticas del escritor. El éxito en esta forma de ensayos estaba permitido solamente a aquellos lo suficientemente narcisistas como para ver a sus propias respuestas emocionales como algo con una cualidad perceptible universalmente.'¹⁵⁰

Si bien el lenguaje es la herramienta de la que disponemos para sobrevivir y entender a los demás, no podemos reconocerlo como exitoso ya que es preciso ver al ser humano como una especie en peligro de extinción. Pero Wittgenstein parece darle aun más al punto al revelar las consecuencias en la construcción del ser y las nefastas consecuencias del lenguaje ordinario sobre la formación del ego humano inevitablemente social;

'Luego entonces sólo podemos entender el lenguaje si hablamos de un lenguaje en específico lo cual es parte de un complejo social en específico. 'El lenguaje es un fenómeno social que se aprehende con todas las demás costumbres de la gente que lo utiliza.(...)Una cultura se distingue de las demás por como se organiza y los más notorio de sus medios para ello es su idioma. El lenguaje de una cultura es parte de su equipo operativo-

¹⁵⁰ Janik, Allan, Toulmin, Stephen, Wittgenstein's Vienna, p.79.

específicamente es la memoria comunal ya que contiene en su vocabulario la expresión verbal de sus tradiciones costumbres y prácticas. Por lo tanto Mauthner se refiere continuamente al lenguaje como el 'sensor común' de una cultura. Por otra parte, las costumbres y las prácticas de una cultura son la fuente y el significado de su idioma;¹⁵¹

Todo nos hace entender a Wittgenstein como un pensador preocupado por la polémica de su tiempo. Dirían Allan Janik y Stephen Toulmin, como un vienés, preocupado tanto por la música como por todas las manifestaciones de expresión humanas. Comentan Allan y Toulmin acerca de las conversaciones entre G.H. Von Wright y Wittgenstein que fue;

'(...) cuya familiaridad con el lenguaje de la física, la literatura y la filosofía alemana de la época los ha hecho darse cuenta de qué tan necesario es ver a Wittgenstein no sólo como lógico o filósofo del lenguaje, sino también como Vienés y como estudiante de ingeniería y la física teórica.'¹⁵²

Vimos que el segundo Wittgenstein golpea al primer Wittgenstein desde adentro, expandiendo los límites del lenguaje, amplía las posibilidades de éste a los límites de la imaginación. Allan Janik y Stephen Toulmin hablan de que:

'... se trata de reconciliar al Wittgenstein ético con el lógico y con ello aliviar la incisión quirúrgica que la academia subsecuente ha hecho (...) del hombre y de su obra.'¹⁵³

Como vemos se trataba además de reconciliar una época en general.

¹⁵¹ Idem.

¹⁵² Allan Janik y Stephen Toulmin, op. cit. p. 11

¹⁵³ Ibid. p.26

"Esta era una sociedad en la cual todo tipo de medio de comunicación o de expresión –del lenguaje de la política a través de sus mandos hasta los principios del diseño arquitectónico- había aparentemente perdido la capacidad para transmitir sus "mensajes" y había perdido toda capacidad de cumplir con sus propias funciones."¹⁵⁴

El pensamiento de Wittgenstein responde a la inquietud de una época, a las inquietudes de Hertz en cuanto a las (*Darstellung*) representaciones y los retratos (*Bilder*) que construimos. La ciencia en general se preguntaba:

"¿Cómo puede cualquier cosa servir como medio para expresar o simbolizar algo?"¹⁵⁵

Como hemos podido ver la actitud de Wittgenstein ante el lenguaje es la misma en ambas etapas. Lo que cambia es cómo logra el lenguaje cumplir con sus funciones más "el para qué" se puede usar un lenguaje no cambia. Por ello se alega aquí que el lenguaje es una constante detrás del sistema, mientras son descritas dos mecánicas diferentes para explicar la participación del lenguaje en el mundo, la ética es el eterno hilo conductor de los factores de ambos sistemas.

Tomando en cuenta que la obra de arte es un medio de expresión, como una proposición, que no puede ser negada, la obra de arte es un

¹⁵⁴ Ibid. p.30

¹⁵⁵ Ibid. p.30

clavo en el zapato para el primer Wittgenstein pero pilar fundamental del segundo Wittgenstein. Recordemos que en el Tractatus sólo hablamos de proposiciones con sentido que pueden ser negadas o afirmadas creando así un espacio lógico más amplio que el de los hechos. La obra de arte no obedece esta regla fundamental del Tractatus si es vista como forma de expresión, no puede ser negada como la proposición.¹⁵⁶

Ante todo queremos señalar de qué manera la mecánica lógica detrás de la ética y la estética de Wittgenstein se subordina a la ética, o en otras palabras a la voluntad. La lógica no manda, manda el corazón y la lógica se subordina, es ancilar al dominio de la voluntad. La lógica por ello está en todo pero la ética le da sentido, la lógica es indiferente, la ética hace consecuente al pensamiento, es la flecha que apunta hacia algo.

'Se dijo que la forma lógica constituía el enlace interno entre la proposición y el hecho. Pero esa dimensión conectiva, la existencia misma de la forma lógica, necesitan, indispensablemente del pensamiento, éste es el lugar de la forma lógica y sólo gracias a él se hace posible la condición figurativa del lenguaje. De ahí que el pensamiento sea el que da "vida" al signo proposicional. De este modo se puede encontrar ya en el *Tractatus* la caracterización del pensamiento que habrá de aparecer de manera clara y explícita en la segunda filosofía de Wittgenstein: el pensamiento es la vida de

¹⁵⁶ López de Santa María Delgado, Pilar, op. cit., p.41

la proposición, aquello sin lo cual ésta se convierte en una cosa muerta y trivial.¹⁵⁷

A esto se debe la supremacía de lo ético sobre lo lógico.

He querido poner los pensamientos de Wittgenstein en un orden específico dado a que no es tan fácil seguir alguna rama de su filosofía en particular. Él mismo confiesa hacer su trabajo como una señora mayor que suelta sus llaves aquí y luego allá. Así de difícil puede ser seguir un tema dentro del flujo de ideas que acostumbró plantear. Esto se debe por un lado a que tenemos gran parte de su trabajo en apuntes de sus alumnos, por lo que su obra está dispersa y varía de un cuaderno a otro. Tal vez el otro motivo por lo que se complica seguir la ilación de un tema en específico es porque revuelve preguntas que intenta contestar con preguntas que no pudo contestar. Esto confunde aunque enriquezca, pues si algo hizo Wittgenstein fue enfrentar la filosofía con honestidad y con humildad reconociendo los límites de la capacidad humana. De ahí que sus Investigaciones Filosóficas resultaran para él ser;

'sólo un album'¹⁵⁸

¹⁵⁷ López de Santa María Delgado, *op cit*, p. 44

¹⁵⁸ Wittgenstein, Ludwig, Philosophical Investigations, preface, p.v.

Mucha de su frustración personal se debió a que difícilmente logró que sus compañeros de trabajo entendieran lo que es aprender algo, lo que nuestro sistema educativo es y lo crueles que hemos sido con nuestros niños innecesariamente.

Aquí no hemos visto si su carácter fue afectado por los horrores de las guerras mundiales lo seguro es que sólo mostró algunos rasgos de desconfianza en la vida en sus últimos escritos, los cuales sorprenden, porque el optimismo fluye por los párrafos del pensador como si toda cicatriz del campo de concentración donde escribió la obra magna de su juventud el Tractatus Logico-Philosophicus se hubiera aliviado.

Quien tome los textos de Wittgenstein en la mano para pasar un rato desenredando sus afirmaciones, ensamblando aforismos, nunca se arrepentirá. Se desea solamente que estas pocas hojas lleven al lector a aquellas, facilitándole el acceso a la obra original, que acaba siendo cuantiosa pero fascinante ya que Wittgenstein es enfático al decir que no desea ahorrarnos la tarea de pensar¹⁵⁹.

¹⁵⁹ Ibid., p.vi.

Aquí no hemos hablado sobre la vida privada de Wittgenstein pero merece ser contada. Se le recalca al lector si encuentra interesantes estas hojas que dé con aquellas. Podemos aprovechar el ejemplo de Wittgenstein donde patenta su austera actitud ante la vida y ver como se recuperó de una depresión volviendo a su puesto de elemental maestro de primaria, trabajando jardines y volando papalotes..

Para mí sus aforismos rajan a la filosofía en dos, antes de Wittgenstein y después de él.

Dijimos que hablaríamos del impacto de Wittgenstein en la sicología moderna. Hay que recordar que Wittgenstein provino de una sociedad cuyo:

“...sistema era tan represivo, desde el punto de vista de Zweig que cualquier pensamiento u actividad que no estuviera en conformidad explícita con la autoridad tradicional se volvió, para muchos, en un sentimiento de culpa.”¹⁶⁰

La mayor enseñanza de Wittgenstein fue comprobar a qué grado;

“Los datos objetivos son vistos con las emociones prismáticas suficientes para ver a sus propias respuestas emotivas como si tuvieran una cualidad universal de ser percibidos de esa manera.”¹⁶¹

De manera que nuestra construcción del mundo acabara así cargada de sentimientos de culpa. De aquí que encontrara que en esa

¹⁶⁰ Allan Janik y Stephen Toulmin, p. 46.

¹⁶¹ ibid. P.79.

construcción de los eventos se da la construcción de la identidad del individuo a través del lenguaje que la sociedad le confiere y el resultado es:

'El egoísmo subyace en el fondo de todos los problemas humanos. No pueden comunicarse porque quedan encapsulados y desesperanzados en el papel que la sociedad les otorga los cuales satisfacen sus deseos inmediatos y de esa manera se privan a sí mismos de toda esperanza para encontrar mayor y duradera satisfacción.'¹⁶²

Espero haber demostrado porque tantos autores consultados alegan que entre el primer Wittgenstein y el segundo hay congruencia y son consecuentes y es por que, vuelvo a repetir, en el Tractatus está claramente planteada la importancia del sentido de la proposición sólo que nunca con el peso metodológico tan fuerte que le dio Wittgenstein en su segunda etapa. Wittgenstein para mí llega a entender que si el lenguaje representa la realidad esto depende de que le demos ese sentido o no se lo demos.

¹⁶² ibid., p.63.

Bibliografía

Davidson, Donald,

El Mito De Lo Subjetivo, Filosofía Del Valdivia, Lenguaje De La Ciencia, De Los Derechos Humanos Y Problemas De La Enseñanza, tr, Maite Ezcurdia, Lourdes

Frege, Gottlob, The Foundations of Arithmetic, tr. J.L. Austin, Northwestern University Press, Evanston, Illinois, U.S.A., 1980

Kant, Crítica De La Razón Pura, tomo 1, ed. Colofón, México D.F., 1989.

Kant, Crítica del Juicio, ed. Porrúa, México D.F., 1991.

Kant, Prolegómenos A Toda Metafísica Del Porvenir, ed. Porrúa, México D.F., 1991.

Kenny, Anthony, El Legado De Wittgenstein, ed. Siglo XXI, México, 1990.

Kenny, Anthony, The Metaphysics Of Mind, Oxford University Press, Great Brittain, 1992.

Leibniz, Nuevo Tratado Sobre El Entendimiento Humano, tr. Eduardo Ovejero, ed. Ciencias Sociales La Habana, Cuba, 1988.

López de Santa María Delgado, Pilar, Introducción A Wittgenstein, ed. Herder, Barcelona, España, 1986.

Minsky, Marvin, The Society Of Mind, ed. Simon and Schuster, New York, 1986.

Russell, Bertrand, Introduction to Mathematical Philosophy, George Allen and Unwin, Great Britain, 1970

Russell, Bertrand, My Philosophical Development, Ed. George Allen and Unwin LTD., London, 1959.

Tolstoi, León, ¿Qué es el Arte?, Edivisión , Madrid, España, 1999

Trías, Eugenio, Ética y Condición Humana, ed. Península, Barcelona, 2000

Voloshinov, Valentin, El Signo Ideológico y La Filosofía Del Lenguaje Bs. As., ed. Nueva Visión, 1976, capítulo 1; El Estudio De Las Ideologías y La Filosofía Del Lenguaje.

Wittgenstein, Ludwig, conferencia publicada en The Philosophical Review, vol. LXXIV, n.1, en enero de 1965. Nota de los editores: La conferencia de Wittgenstein presentada en septiembre de 1929 y diciembre de 1930 no lleva título.

Wittgenstein, Ludwig, Culture and Value (Vermischte Bemerkungen) tr. Peter Winch, ed G.H. Von Wright, y Heikki Nyman, The University of Chicago Press, U.S.A. 1984.

Wittgenstein, Ludwig, Investigaciones Filosóficas, ed. Herder, Barcelona, España, 1986.

Wittgenstein, Ludwig, Last Writings on Psychology, Preliminary Studies for Part II of *Philosophical Investigations*, tr. C.G. Luckhardt and Maximilian A.E. Aue, ed. G.H.Von Wright and Heikki Nyman, The University of Chicago Press, U.S.A., 1990.

Wittgenstein, Ludwig, Lectures and Conversations on Aesthetics, Psychology and Religious Belief, Ed. Cyril Barrett, University of California Press, U.S.A.

Wittgenstein, Ludwig, Lectures On The Foundations Of Mathematics, Cambridge, 1939, University Of Chicago Press, U.S.A., 1989.

Wittgenstein, Ludwig, The Blue And Brown Books, ed. Harper Torchbooks, New York, 1965.

Wittgenstein, Ludwig, Tractatus Logicus Philosophicus, Alianza Editorial, Madrid, España, 1991.